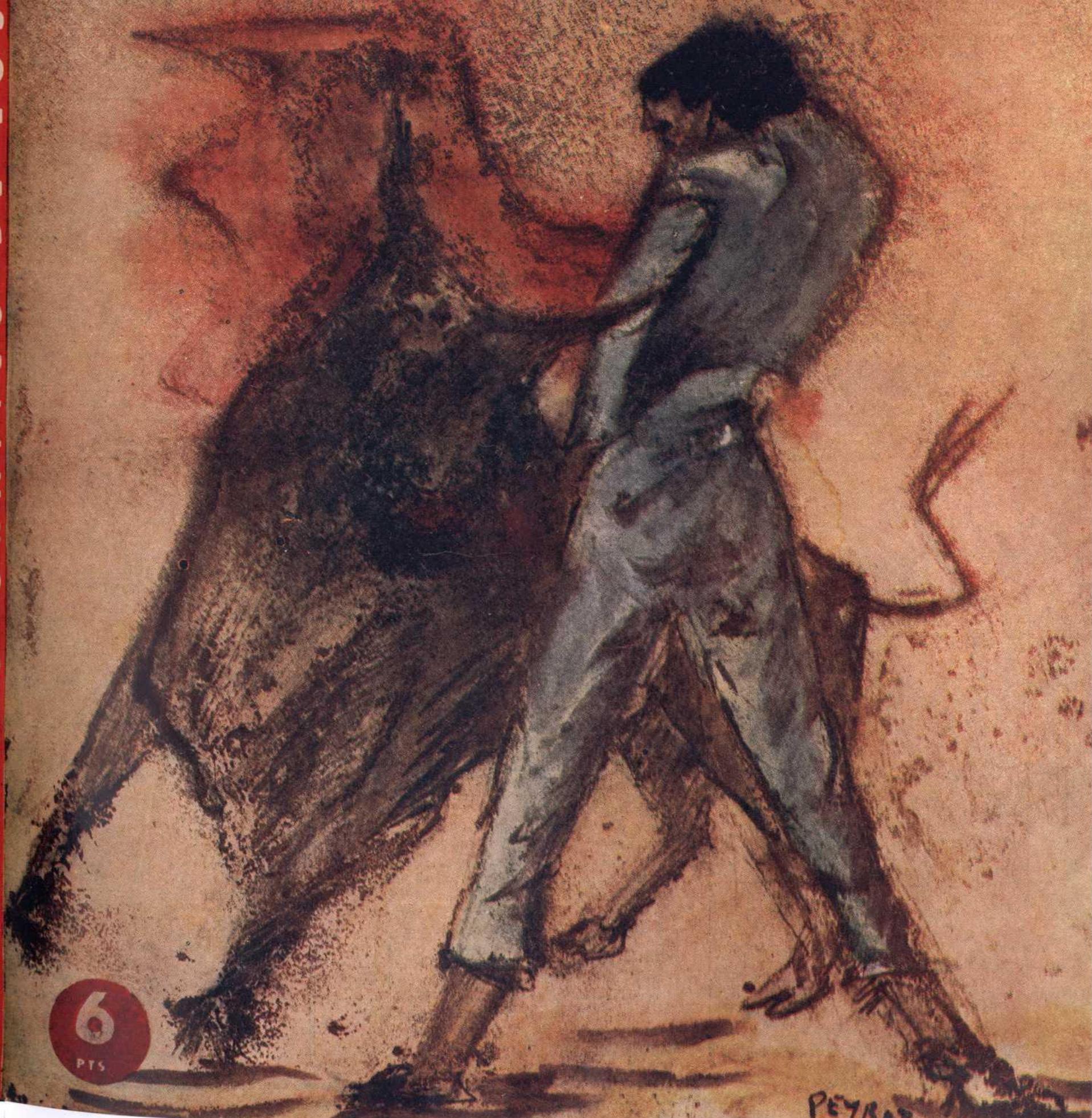


El Ruedo



6
PTS

PEYRAB

REMEMBRANZAS TAURINAS

PEDRO ORTEGA, "EL RONCO"

DOS o tres generaciones vieron trabajar a este simpático picador de toros, nacido el día 19 de octubre de 1846 en San Pablo de los Montes, pueblo de la provincia de Toledo.

Corrió mucho mundo; fué, por consiguiente, uno de los que picaron en mayor número de plazas, y no serían escasos sus méritos cuando pudo alternar dignamente con tan notables compañeros como «Agujetas», «Badila», «El Sastre», Paco Fuentes, Pepe Trigo, Pepe y Manuel Calderón y otros muchos, a todos los cuales consideró «El Ronco» como maestros, pues le caracterizó la modestia y siempre sintió admiración por las figuras de más bulto que tuvo el toreo a caballo.

Estuvo en Montevideo, Méjico, Habana, Guatemala y otros puntos de América, y si esto no ofrece hoy nada de particular, lo tenía entonces, cuando no existían las facilidades de hoy para trasladarse a aquéllos países.

Trabajó como picador a las órdenes de «Lagartijo», «Frasuelo», «Lagartija», Angel Pastor, Mazzantini, Felipe García y no pocos de los que vinieron después, sin contar lo mucho que intervino en novilladas antes de tomar la alternativa.

Hombre laborioso por demás, se aplicó a muchas cosas para ganar honradamente el sustento, y como no consiguió labrarse un capitalito que en la vejez le pusiera a cubierto de las imperiosas necesidades de la vida, con cerca de setenta años estaba en Madrid de encargado en un almacén de carbones, siempre contento y siempre deseando hablar de toros.

Le entró la afición a éstos por hallarse situado su pueblo cerca de la posesión del Molini-



Luis Mazzantini

llo, donde el duque de Veragua hizo siempre las tientas de sus reses, muchas de cuyas operaciones presencié, y contagiado de la fiebre toreril, vino a Madrid con el deseo de ser actor en las fiestas taurinas y con las ilusiones que los muchachos jóvenes alimentan cuando quieren correr los peligros inherentes a la profesión.

Para comenzar ésta le valió de mucho la amistad que hizo con «Agujetas» y «Badila», mas no pudo librarse de las penalidades que tienen que sufrir todos los principiantes. ¡Qué caballos montó y qué enormes porrazos hubo de sufrir de aquellos toracos que en las novilladas se lidiaban antiguamente!

En su historia se halla su participación como picador en la novillada que el día 15 de agosto de 1880 se verificó en Madrid, en la cual encontró la muerte el banderillero aragonés Nicolás Fuertes, «El Pollo», herido por un toro de don Donato Palomino.

Tomó la alternativa de picador de toros el día 21 de septiembre del año 1884, en la corrida celebrada en Madrid con «Currito», Valentín Martín y Mazzantini y seis toros del marqués de Salas, a cuyo efecto, y formando tanda con «El Sastre», se estrenó tirando el palo al primer astado, llamado «Cabezudo», negro listón y de libras. Veintiún años siguió picando desde aquella fecha, pues la última vez que lo hizo fué el 7 de marzo de 1905, en Guatemala, corrida en la que Luis Mazzantini no pudo estoquear ningún toro por hallarse lesionado en una mano, pero en la cual intervino auxiliando a los lidiadores y corriendo los toros, por tratarse de una fiesta benéfica.

«Perico el Ronco» —como cariñosamente le llamaban cuantos le conocían— fué una especialidad para conducir toros desde España a las Repúblicas americanas y para cuidarlos en los corrales de las plazas. Al tratar este punto, podríamos recordar algunas anécdotas, y, ya que no de todas, daremos cuenta de una que no deja de ofrecer alguna curiosidad.

Luis Mazzantini le distinguió siempre mucho y le confió no pocos encargos, y, encontrándose en Méjico en el mes de diciembre del año 1897, le llamó para que fuera a torear con él, ordenándole que recogiera en Sevilla y llevara hasta La Habana quince toros, seis de ellos de Benjumea y los otros de Miura y del Sáltillo.

Durante la travesía comenzó a acariciar a uno de los de Benjumea, rascándole todos los días cuando le daba el pienso, al meter la mano en el cajón hasta donde alcanzaba, que el toro le lamía como si fuera un perro.

Llegaron a la capital de Cuba, desencajaron los toros y, para evitar que se pegaran, quedaron en tres compartimientos distintos. Los seis de Benjumea, que iban destinados a la corrida de beneficio a Mazzantini, fueron completamente apartados de los otros, y desde el primer día empezó «El Ronco» a hacer caricias al que él llamaba «Toro Bonito», el cual se apartaba de los otros en cuanto oía su nombre e iba hasta donde Ortega se encontraba.

El animal, en fin, llegó a hacerse más pacífico y noble que un cordero, y tal confianza llegó a tomar el simpático piquero, que entre un negro que le ayudaba a dar comida y agua



Pedro Ortega, «el Ronco»

a los toros y él le limpiaban todos los días como se limpia a un caballo, con agua y un cepillo fuerte, a guisa de bruza, operación que presenciaron muchos aficionados de La Habana e incluso el propio Luis Mazzantini.

Se celebró el beneficio de éste el 28 de febrero de 1898, y era creencia general que aquel noble animal resultaría manso para la lidia, fué enchiquerado para correrlo en segundo lugar, y para ello no hizo falta más que la voz de «Perico el Ronco».

Cumplió muy bien en varas y fué picado por «Pepe el Largo», Manuel Pérez, «el Sastre», y en tantas veces citado Pedro Ortega, quien al narrar aquel suceso terminaba diciendo: «¡Mató Nicanor Villa, «Villita», pero no sé cómo, porque yo no quise verlo morir.»

Nosotros podemos decir que el diestro aragonés —aunque resintiéndose todavía de la grave cornada que sufriera en Méjico el 20 de enero anterior— se portó con «Bonito» superiormente.

DON VENTURA

**Lea usted todos
los martes**

MARCA

**Revista gráfica de los deportes
editada en huecograbado**

El Ruedo

«El Ruedo», Weekly, Madrid, Spain
Entered as second class matter at the post office at New York, N. Y.

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléfs. 256165-256164
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56
Año XVI - Madrid, 5 de febrero 1959 - N.º 763
Depósito legal: M 888 - 1958



La marquesa de Villaverde, con la Junta directiva del Círculo Taurino Nicanor Villalta, que acudió a entregarle un emblema en oro de la entidad como testimonio de gratitud por el patrocinio del festival cinematográfico celebrado en el Lope de Vega a beneficio del Patronato Antituberculoso, y que organizó dicho Círculo. (Fotos Cifra Gráfica)

Serna, «Chicuelo III», Manuel Blázquez, Francisco Rodrigo, Cobijano, Marqueño, Rafael de Paula, Camarasa, Rafael Mariscal, Luis Ortega, Luis Alviz, J. Alvarez, «El Pío», Curro Puya, Víctor Quesada, Luis Parra («Parrita»), «Relámpago» y J. Cisterna.

En el grupo tercero todos los demás. De modo que dentro de un mes, poco más o menos, sabremos lo que sale del Sindicato para la Dirección de Trabajo.

NO HAY ACUERDO

Por esta temporada, y hasta que en octubre se vuelva a hablar del tema —que se hablará, porque las empresas aztecas insisten—, no hay acuerdo hispano-mexicano.

La misma junta del jueves pasado conoció el comunicado de la Unión Mexicana de Matadores, en el que estimaba resuelto el problema y en vigor el acuerdo suscrito entre el Sindicato Español y la Unión en el año 1953. Pero es el caso que después —estando en México los matadores españoles

grupos se consideran incluidos en el grupo tercero.

En cuanto a los novilleros, se clasificaron así:

GRUPO PRIMERO.—Antonio González, Curro Romero, Mondeño, Luis Alfonso Garcés, Martín Sánchez («Pinto»), Curro Montes, Emilio Barrio («Civil»), Emilio Redondo, Andrés Hernández, Juan Vázquez y Paco Camacho.

GRUPO SEGUNDO.—Adolfo Aparicio, Antonio Cobos, Antonio de Jesús, Pepe Osuna, Victoriano de la

DE ESTO SE HABLA

LA CLASIFICACION DE TOREROS

AUNQUE es un tópico, que todos los años repetimos, que la clasificación sindical de matadores de toros y novillos es solamente a efectos laborales, es lo cierto que diestros y apoderados han hecho de la separación en grupos —especial, primero, segundo, tercero— una verdadera catalogación artística. De ahí que muchas veces —aun con el inconveniente de tener que garantizar un mínimo de actuaciones a los subalternos y pagarles unos precios más altos— hay abundancia de toreros que piden ser elevados de categoría; desde luego, muchos más que los que solicitan lo contrario; que de todo hay.

A todos estos aspirantes al cambio les interesa que desde el primer momento en que las listas se publiquen su nombre esté ya incluido entre los de la categoría que él anhela; de otro modo —si los nombres se publican antes del plazo de recurso, y con la clasificación que provisionalmente ha hecho la Junta Sindical— queda estereotizado el esfuerzo del matador aspirante al ascenso —ese esfuerzo económico en beneficio de sus subalternos—, puesto que al verse en las listas provisionales con categoría inferior la estimación inicial de su nombre artístico queda disminuida y su interés por ascender desaparece.

Por eso ha habido toreros malhumorados con quienes se comprometieron a guardar un secreto que ha resultado, como el de Polichinela, un secreto a voces. Cosas del mundillo taurino... y de todos los demás, porque cuando cuarenta señores se reúnan, antes de

que acabe la reunión lo que se ha acordado lo sabe «todo el pueblo».

Con secreto o sin secreto, el caso es que en la Junta se presentaron dos tipos de clasificación; una amplia en el grupo especial y otra estricta; como este tema estaba directamente relacionado con el de la subida de sueldos de los subalternos, se aprobó en principio la clasificación rigurosa —que en principio daba sólo cuatro nombres para el grupo especial—, ampliándola en dos más para este grupo. Los lectores adivinarán los nombres de los cuatro y los dos.

Y provisionalmente, dentro del plazo de recurso que dura quince días, la clasificación de matadores ha quedado como sigue:

GRUPO ESPECIAL.—Luis Miguel Dominguín, Julio Aparicio, Antonio Ordóñez, Gregorio Sánchez, Antonio Borrero («Chamaeco») y Jaime Ostos.

GRUPO PRIMERO.—Antonio Mejías («Bienvenida»), Manolo Vázquez, Rafael Ortega, Joaquín Bernadó, Luis Segura, Victoriano Roger («Valencia»), Ramón Solano («Solanita»), Miguel Mateo («Miguellín») y Diego Puerta.

GRUPO SEGUNDO.—Pablo Lozano, Antonio Chenel («Antofiete»), Abelardo Vergara, Francisco Antón («Pacorro»), Fermín Murillo, Juan Antonio Romero, Juan Jiménez («Triadero»), Cabañero, Carlos Corpas, Francisco Corpas, Alfonso Merino, «Chicuelo» (hijo), Mareos de Celis, Juan Mejías («Bienvenida») y Pepe Luis Ramírez.

Todos los no clasificados en estos

Brandy "Espléndido"



Siendo

GARVEY

es exquisito



En el Sindicato Nacional del Espectáculo, y bajo la presidencia del jefe nacional, señor Gómez Ballesteros, se ha celebrado una reunión de los Grupos taurinos para tratar de diversos asuntos relacionados con la próxima temporada

Julio Aparicio, Luis Mata y Octavio Martínez («Nacional») en el año 1956 —las cosas variaron; los matadores mejicanos habían abandonado la Unión y pasado casi todos a la Asociación; y con esta última —considerándola única representante de los toreros aztecas, como en realidad lo era en aquel momento— firmaron los antedichos españoles un pacto, que era el vigente hasta que los mejicanos lo rompieron, a cuyo protocolo se unió la conformidad del Sindicato de España.

Por tanto, el Sindicato —es decir, su Grupo Taurino— ha considerado que el único pacto en vigor es este último de 1956, y al desaparecer la Asociación se deben establecer las bases para un convenio totalmente distinto y nuevo, si conviene, a partir de octubre de este año, en que la temporada española había terminado.

Para ello hay que tener en cuenta que el que los toreros mejicanos sigan todos en la Unión es un hecho accidental y ha sido convenido por consideraciones económicas y no por razones morales. Lo cierto es que los diestros mejicanos de ambas agrupaciones querían que no hubiese vencedores ni vencidos, disolver las dos entidades y crear una nueva que las agrupase a todos. Si esto no se hizo así es porque la titulación inmobiliaria de la Clínica de Nuestra Señora de Guadalupe está a nombre de la Unión y para transferirla a la proyectada nueva agrupación habría sido necesario hacer escrituras y pagar impuestos que a ninguno de los diestros afectados interesaba. Por eso sigue viva la Unión —en lugar de una nueva agrupación, federación o como los diestros de allende el mar la hubiesen querido llamar—, con lo que el finado pacto de 1953 no hubiese podido nunca ser invocado.

LA PROPUESTA DE LAS PLAZAS

La propuesta que se dió a conocer por Curro Caro de las Plazas de Méjico establecía unas garantías de contratación con el siguiente número de puestos para matadores españoles:

El Toreo, 15; Tijuana, 22; Ciudad Juárez (Monumental), 20; Monterrey, 10; Morelia, 4; Guadalajara, 10; San Luis del Río Colorado, 12; y por lo que se refiere a los novilleros, las mismas plazas garantizaban los siguientes puestos: El Toreo, 20; Ciudad Juárez, 10; Tijuana, 2; Monterrey, 15; Morelia, 6, y Guadalajara, 10.

Estos datos —que tomamos de la crónica de nuestro colaborador en Méjico, «Don Difi», que va en otro lugar— tenían una contrapartida: que

los empresarios mejicanos garantizaban esos puestos si a los toreros mejicanos se les garantizaba por las empresas españolas una reserva obligatoria de puestos, con obligación de contratación, que sensiblemente era el doble de la garantía de contratos de las empresas aztecas. La Junta decidió no estimar la propuesta. La verdad es que más que propuesta de empresas parecía —y tal vez fuera— una hábil maniobra de los diestros mejicanos.

Los empresarios españoles estimaron —y los toreros compartían el criterio— que el pleito se debe resolver entre los toreros, pero nunca mediando e imponiendo cupos de contratación obligatoria a las empresas. En definitiva, que se contratará —como siempre— a quien interese y llene la Plaza y no a quien lo tenga garantizado por un convenio que no sea el del contrato de las corridas. Y los contratos para torear son para los buenos. Como siempre.

Como, además, está el asunto de la Plaza Méjico y la oferta de la de El Toreo, para pagar por cuenta de la Monumental, pero vetando a la Méjico por el plazo de un año; aunque la Méjico pagase solamente los toreros españoles y sin ser secundados en esta veto por los mejicanos, que ya han cobrado o se han arreglado con el señor Cossío, los diestros españoles han entendido que esto es un episodio de la lucha entre empresas en la que ellos no tienen que ser palanca al servicio de nadie y por ello se han mantenido en su abstención para reanudar el convenio y en su afirmación de que ha de ser la Méjico quien pague sus deudas y no otra Plaza en su nombre. En resumen: en octubre —como decimos— se hablará de esto de nuevo, si a los mejicanos les interesa.

LOS SUELDOS DE LOS SUBALTERNOS

Esta cuestión quedó aplazada para una nueva junta. Hay versiones de que es asunto totalmente zanjado y rechazado, pero nos consta que de verdad la junta, acordada en la del pasado jueves, se celebrará a fin de redactar una propuesta a la Dirección de Trabajo, en el caso de que se acuerde la mencionada elevación. ¿Comentarios? Para todos los gustos. ¿Reuniones? De apoderados y subalternos, a diario.

Por suerte, la temporada está llamando a la puerta... aunque ésta haya sido por el momento blanqueada por la nieve. Así habrá menos polvareda a la hora de sonar el clarín para el primer paseillo.

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



Aunque el mes de febrero se ha presentado con inequívocas pruebas de acreditar su mala fama de loco, permitió que en su primer día se celebrasen dos festivales taurinos de campanillas a beneficio de los damnificados de Ribadelago.

Casi toda la plana mayor de la tauromaquia tomó parte en ellos, y el público de las dos ciudades en que se celebraron —Barcelona y Zamora— acudió generoso y complacido, haciendo posible que los fines benéficos que se perseguían quedasen cumplidos.

Subrayé un día que los toreros contribuyen, como los artistas de toda índole, a remediar en lo posible estas calamidades y aun otras menores; pero que su aportación es más meritoria, porque lleva implícito un riesgo

En efecto, en el festival de Zamora, el banderillero Francisco Membrilla, «Pacorro», fué cogido por el quinto novillo, sufriendo la fractura cerrada de la clavícula izquierda, lesión calificada de menos grave.

Por lo demás, como se verá en su lugar correspondiente, los diestros que intervinieron tuvieron ocasiones de lucirse y hasta de cosechar brillantes éxitos, y con lo dicho del buen resultado económico, quedan resaltadas la cara y la cruz de lo que suele ser la Fiesta.

Otros indicios anuncian la inminencia de la temporada, que tuvo su primer heraldo con la noticia de Pamplona, nada menos que de noviembre, sobre la adquisición de seis corridas de toros para sus famosas ferias de San Fermín, madrugadora previsión de la Santa Casa de Misericordia que ni siquiera esperó el primer verso —«Uno de enero»— de su famosa copla.

Ya ha pasado también el segundo verso —«Dos de febrero»— y no hay nuevas noticias; pero es seguro que no faltarán a su debido tiempo, y cuando llegue el último, el estallido de «Siete de julio, San Fermín», todo habrá estado tan bien dispuesto, que los infatigables organizadores recogerán el fruto de sus desvelos.

Los indicios de ahora se refieren a la adquisición de ganado para las fallas de Valencia y para la feria de Burgos; aquéllas, sosteniéndose, poco más o menos, en su media habitual, de tres corridas, y ésta proyectando cuatro, que es un récord.

Sigue siendo Sevilla la que ya todo lo tiene hecho, tan sólo pendiente del reajuste que impondrá el haber agregado otra corrida para dar tres puestos a Gregorio Sánchez; pero este reajuste sería prematuro anunciarlo ya, pues parece probable que se hagan otras modificaciones en los primitivos carteles, aunque nada afecte a la estricta validez de lo actuado.

Málaga redujo a una las dos corridas que de primera intención se anunciaron, que tendrá lugar el día 8, en las fiestas conmemorativas de su liberación. Pero no importa esta reducción, pues ya se verá cómo la bellísima ciudad andaluza sigue su positivo progreso en organización taurina, mientras don Manuel Martín Estévez empuña el timón de la Malaguetá.

Hasta ahora, sin embargo, el que ha metido a muchos aficionados en situación, como si estuvieran en plena temporada, ha sido José María Gaona, «Tío Caniyitas», con ese ya famoso disco microsurco, «¡A los toros!», que se hizo oír en esos simpáticos lunes del Club Jumillano.

Fué el último un lunes frío, nevoso y lluvioso; pero en el local del club, aunque era noche, parecía resplandecer el sol, mientras se desgranaban sobre la atenta y complacida concurrencia las alegres notas de los pasodobles toreros que integran el disco, y el ritmo de sus versos, y la algarabía de voces, olés y ovaciones.

VIEJO Y NUEVO TEMA TAURINO



noble sentido de la palabra— es lo que califica verdaderamente a un diestro.

Hace algún tiempo reprodujo en un periódico, cierto inteligente y culto aficionado, unas palabras que oyó a Juan Belmonte, y que antes había publicado en libro de asunto taurino. Estas palabras vienen a confirmar, a corroborar, lo que sobre el toreo pensamos tanto nuestros tres comunicantes como nosotros. Es decir, la relatividad de lo revolucionario en el arte de torcar. O sea que, más que revolución, lo que el gran trianero hizo fué restauración, evidencia de

algo más legítimo que nuevo, más esencial que inédito, aunque pareciese esto último, por su rico cúmulo de cualidades, por su entronque con la idea matriz de lidiar reses bravas. Pero oigamos, pues su contenido lo merece, los términos en que Belmonte se expresa: «Yo no innové; yo fui un restaurador, pero un restaurador de la verdad immanente del toreo y no de lo que hicieron con los toros este o el otro espada. Mi revolución no tuvo entronque con el estudio histórico de una determinada figura y de sus maneras, sino en el impulso intuitivo de que sólo podría ser toreo aquel que descansara en la técnica del *parar, templar y mandar*. Indudablemente, de tan firme y segura como debió de ser esta convicción mía, no tuve que detenerme a pensar en ella. Por ser esto así, al contemplar aquel toreo *de piernas*, imperante en los tiempos en que yo empecé a vestirme de luces, no se me ocurrió suponer que siempre se hubiera toreado de ese modo; al contrario, quedé convencido de que aquello no podía representar sino un *bache* en el correcto ser del toreo.»

Que hoy los tiempos son otros, y otros los toros, y otros los toreros. Sí, ciertamente. Pero el buen arte de torcar no es de ayer, ni de ahora, ni lo será de mañana, sino de siempre..., siempre que sea arte de torcar.

Creemos que con las supradichas consideraciones, nuestros tres discretos comunicantes habrán quedado satisfechos en sus respectivos puntos de vista, al menos en lo esencial. ¿No es así?

JOSE VEGA

CON motivo de un artículo nuestro, publicado no hace mucho en estas páginas —artículo que titulamos «Arte y oficio de torcar», hemos recibido sendas cartas de tres amables lectores, en las cuales se ponen de manifiesto juicios coincidentes, no obstante su apariencia encontrada o contradictoria, sobre el arte de torcar. En estas cartas se nos felicita —y perdonémos la inmodestia— por las apreciaciones que en dicho trabajo se consignan acerca de la materia, y apoyan nuestros puntos de vista, pero a través de diferente *mirador*, que, en el fondo, es el mismo.

Dice una de las cartas: «Si *parar, templar y mandar* son normas de buen toreo, como se ha dicho, no se puede considerar torero, a mi entender, quien no practique o no haya practicado el arte con sujeción a tales reglas. ¿No lo cree usted de razón esto que digo...? En otra de las cartas, la segunda que hemos recibido, se contienen estas palabras: «No creo en la decadencia del toreo, del verdadero toreo, se entiende; es decir, de la que debe ser manera de torcar, aparte la personalidad de cada diestro. Un buen torero de hoy no desmerecerá al recuerdo de un buen torero de ayer si responde a lo que debe ser la lidia de un toro, salvando, claro es, sus valores individuales, que son los que destacan y singularizan al hombre como cultivador del arte al hacer este arte suyo, por ser él el que lo expresa, el que lo realiza. (Sea, el que lo da efectividad como artista.» Nuestro tercer comunicante opina al respecto lo que sigue: «Si las condiciones del toro han variado hoy, no irá contra el toreo de solera el que haga la suerte con honradez de riesgo y conocimiento del oficio, como se debe pedir. Por eso, actualmente, el toreo de X podría resultar tan digno como lo era ayer el toreo de Z, tan meritorio; pues si las condiciones del toro son, por lo general, más fáciles, menos peligrosas, «Manolete» no desmereció de Belmonte, como no desmerecen de ambos, cada cual con su sello, ni X ni Z.» (Aquí, como habrá advertido el lector, omitimos el nombre de dos toreros en activo para evitar



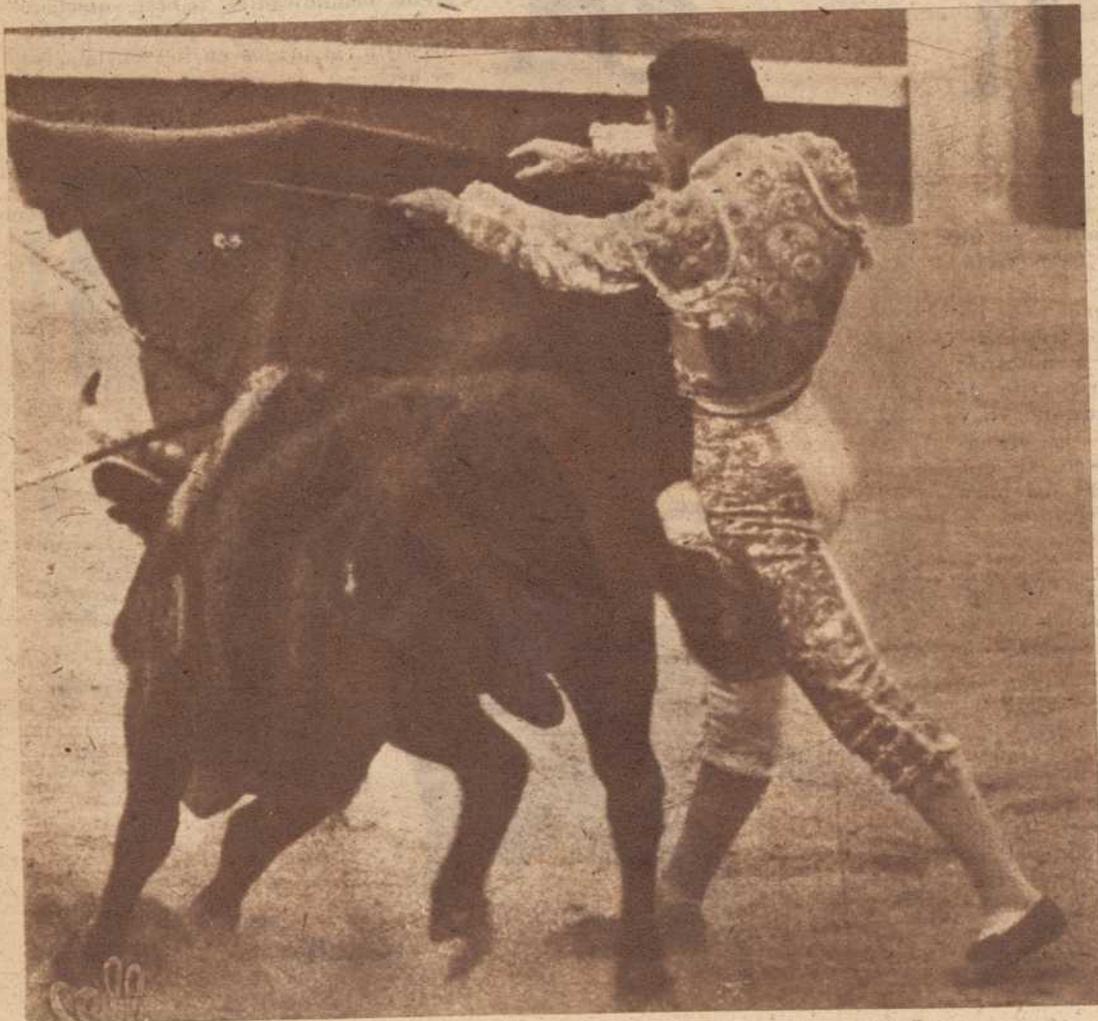
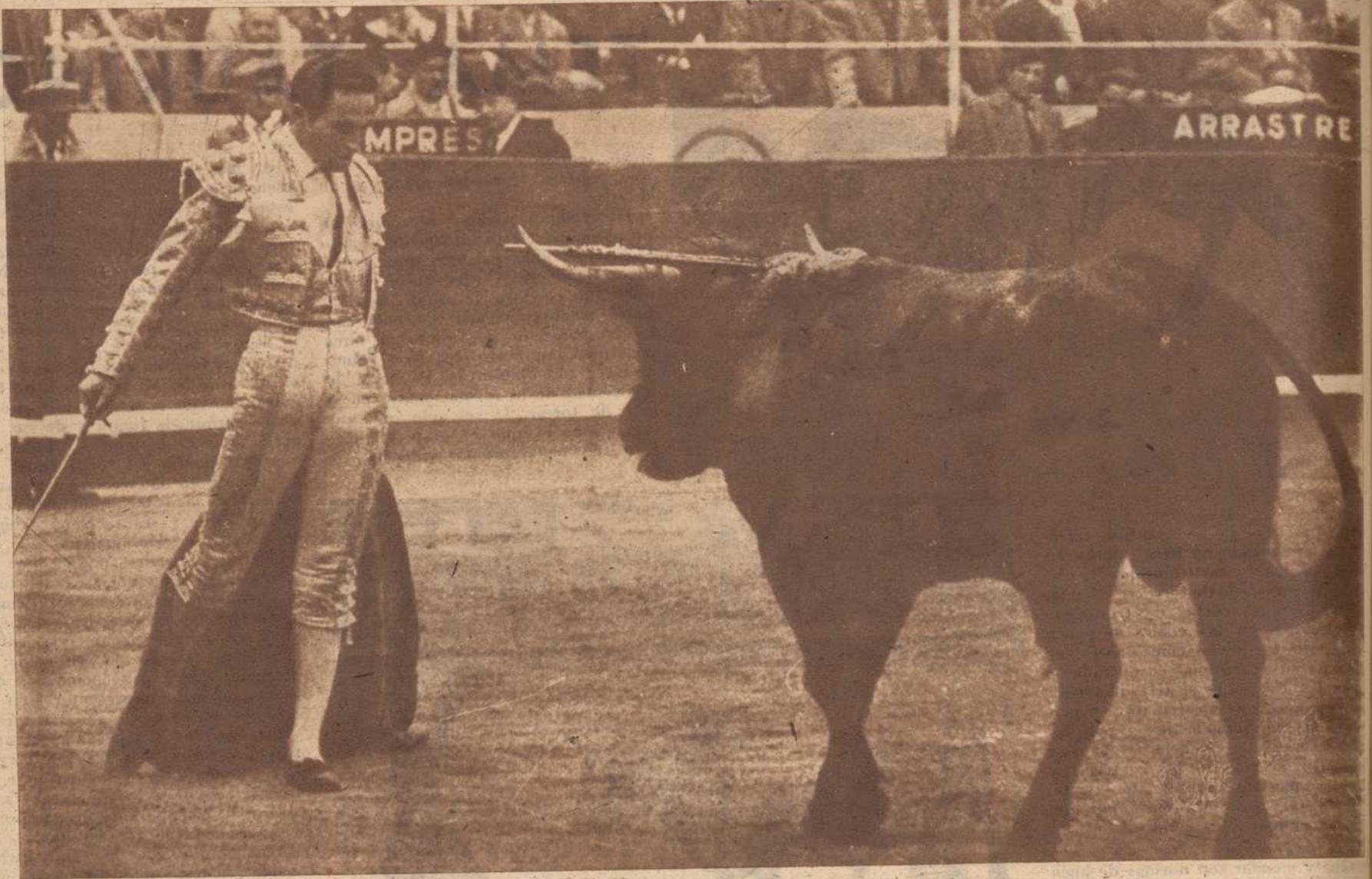
suspicias y podernos mover en un plano objetivo, libres de tufos reclamadores o simpatizantes.)

Nada tenemos que oponer a los tres discretos juicios de los tres lectores que se han dirigido a nosotros. Observen ellos, por lo transcrito de sus textos epistolares, que no hay contradicciones de fondo —ni apenas de forma— en lo que dicen, ya que salvan los tres las esencias del buen toreo, del verdadero toreo, que es lo que importa.

Ahora bien, al abundar en lo que el arte taurino debe ser —habida cuenta del toro, que es el eje de la Fiesta— reconocen la necesidad, el imperativo artístico de lo que asimismo debe ser la lidia de un toro, la cual, por ley de conocimiento, rechaza toda manera de torcar *a priori*, sin que esta adaptación, llamémosla así, entrañe inferioridad, sino todo lo contrario. Porque un buen torero aparece como tal, revela sus cualidades al unir su arte personal —personalísimo, si se quiere— a las exigencias que el toro pide en cada ocasión. Y este que no vacilamos en llamar oportunismo— en el mejor y más



EL TRIANERO



SU
ARTE
ES
SU
MEJOR
PRESENTACION

EN JEREZ Y CON JEREZ, ANTONIO ORDOÑEZ SE DESPIDIO DE ESPAÑA

El escultor jerezano Manuel Jesús Domecq y González fué nombrado socio de honor

Donará al club de la ciudad de los vinos un busto de Antonio Ordóñez

ANTONIO Ordóñez se ha marchado a América. Antes de irse de España estuvo en Jerez, en su finca *Valcargado*, que hace poco más de un año comprara a Alvaro Domecq y en la que pasta hoy su ganadería, procedente de la de Atanasio Fernández.

Ordóñez tiene en Jerez un club que es digno de verse. Precioso, acogedor, elegante. Y en él están inscritos infinidad de aficionados con categoría y solera que tienen a Antonio Ordóñez por ídolo. El torero, que ya estuvo en su club en septiembre pasado, con motivo de su actuación en la famosa y tradicional corrida-concurso de ganaderías de la Fiesta de la Vendimia jerezana, invitó a los socios y amigos a un vino de honor.

En el acto, aparte de los directivos y socios del Club Antonio Ordóñez, estaban, entre otros, el empresario de la Plaza de toros de Jerez, don José Belmonte Fernández; los ganaderos don Carlos Núñez y don Fermín Bohórquez; los novilleros Rafael de Paula y *Pepillo*; Bernardo Muñoz, *Carnicerito*; don Emilio Rosales González, don Daniel Salas, don Manuel Jesús Domecq y González, don Cristóbal Peña, don Marcial Piriz, don Julio Luque, don José Ramón Caballero, don Juan Santaolla y críticos taurinos.

Con Jerez, en Jerez, Antonio Ordóñez brindó por la Fiesta nacional y por los socios de su club, al tiempo que éstos y todos los presentes brindaban por los éxitos del rondeño en tierras americanas.

En el transcurso del simpático acto el club mencionado nombró socio de honor al famoso escultor jerezano don Manuel Jesús Domecq y González, al que Antonio Ordóñez, tras breves pa-

Vista parcial del salón central del Club Antonio Ordóñez, de Jerez

labras, hizo entrega de un artístico pergamino en el que se hace constar tal nombramiento.

Manuel Jesús Domecq agradeció la deferencia y prometió hacer entrega al Club Antonio Ordóñez de un busto del torero rondeño para que presida el salón de actos de dicho centro taurino.

Entre copa y copa, dialogamos con Ordóñez:

—¿Cuántas corridas torearás en América?

—Tres.

—¿Ampliarás el contrato?

—No. Quiero volver pronto y empezar pronto.

—¿Dónde y cuándo?

—En Barcelona, para marzo.

—¿Contento de la anterior temporada?

—Mucho.

—¿La mejor de tu vida torera?

—Sin duda alguna.

—¿Tu actuación más destacada?

—En Málaga, en la corrida de Pablo Romero.

—En Jerez estuviste superior.

—Mejor en Málaga.

—Oye, Antonio, ¿a qué toro de los lidiados en la última corrida-concurso de Jerez le hubieses tú dado el premio?

—Al de Benítez Cubero. Fué un ejemplar extraordinario.

—¿Salen muchos así?

—Menos de los que los toreros y los ganaderos quisiéramos.

—¿Te agrada el club que tienes en Jerez?

—De no agradarme el club y cuántos lo componen, no vendría cada vez que me es posible.

Al lado de Antonio Ordóñez estaba el presidente de su club, don Manuel González Gómez, todo amabilidad y cortesía.

—¿Tiene muchos socios el club?

—Ciento cincuenta.

—¿Cuándo se fundó?

—Con nombre distinto, el 2 de septiembre de 1956.

Uno de los bellos rincones del Club Antonio Ordóñez, que tiene su sede en Jerez de la Frontera

—¿Desde cuándo lleva el de Antonio Ordóñez?

—Pues desde el 2 de enero de 1958.

—¿Nombres de sus directivos?

—Con mucho gusto: Presidente, don Manuel González Gómez. Vicepresidente, don Juan Mejías Gutiérrez. Secretario, don Juan Payán Godoy. Vicesecretario, don Manuel Moreno de Jesús. Tesorero, don Antonio Jiménez Ruiz. Vicetesorero, don Antonio Delgado Acebedo. Vocales: don Juan de la Barrera Sotomayor, don Antonio Mejías Gutiérrez y don Pedro Jiménez Almagro.

—¿Cuántos socios honoríficos tiene el club?

—Tres: don Alfonso y don Manuel Jesús Domecq y González y don Emilio Rosales González, secretario particular de nuestro titular.

—¿Proyectos para el futuro?

—Ampliar nuestros locales...

—¿Más?

—Colocar en sitio bien destacado la cabeza del primer toro que mate este año Antonio Ordóñez en Sevilla y ofrecer a nuestro titular una cena de gala durante los días de la feria de mayo jerezana. Nuestro primer invitado de honor será el director de EL RUEDO.

—Le paso por adelantado su invitación, al par que digo a todos: Si alguna vez pasan por Jerez, no dejen de visitar el Club Taurino Antonio Ordóñez. Está situado en la calle Idolos, 15. ¡Merece la pena verlo, palabra!

MANOLO LIASO



El matador de toros Antonio Ordóñez dirigiendo la palabra a los miembros de su club. Con el diestro de Ronda aparecen el presidente de su club, don Manuel González Gómez; el socio honorario don Manuel Jesús Domecq y el locutor de Radio Jerez don Manuel Fernández Peña (Foto Piallo)

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

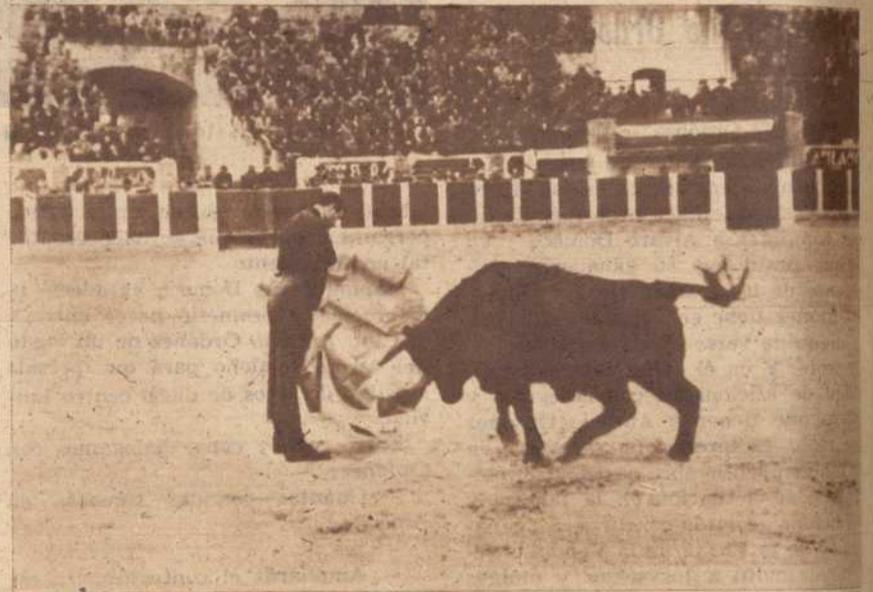
EL FESTIVAL a beneficio de los damnificados de Ribadelago

en ZAMORA



ANTONIO BIENVENIDA, ANTONIO ORDÓÑEZ, MANOLO VAZQUEZ, ENRIQUE VERA, CURRO ROMERO Y EL REJONEADOR ANGEL PERALTA LIDIARON RESES DE D. GRACILIANO PEREZ TABERNERO, DE D. ALIPIO PEREZ T. SANCHON, DE D. IGNACIO SANCHEZ, DE SEPULVEDA DE YESTES, DE D. ATANASIO FERNANDEZ, DEL MARQUES DE VILLAGODIO Y DE D. FRANCISCO GALACHE

Salida de las cuadrillas. Al frente, Angel Peralta. Actuaron los diestros Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez, Manolo Vázquez, Enrique Vera y el novillero, que tomará la alternativa en las corridas de las fallas de Valencia, Curro Romero



Antonio Bienvenida, que estuvo muy torero, y al que le concedieron, como a Ordóñez, orejas en el segundo

Antonio Ordóñez, que hubo de matar el primero, por tener que abandonar el ruedo para alcanzar el avión en el que ha marchado a Caracas, toreando por verónicas



En el intermedio, los matadores subieron al palco presidencial y conversaron con las autoridades (Fotos Juanes)

La tarde, templada, y la entrada, con sensación de lleno

Los novillos, con un promedio de 195 kilos y, unos más y otros menos, todos bravos y toreables; pero sobresalió el de Ignacio Sánchez, de Sepúlveda, que lidió Peralta. ¡Extraordinario!

Se le dieron dos vueltas al ruedo con absoluta justicia. ¡Qué toro!

¡Y qué faena por naturales, de pecho, la de Manolo Vázquez al toro de Alipio, que se vencía por el lado derecho, y que por este lado le cogió! Cortó oreja.

Fueron las dos notas salientes. La masa quizá valore como saliente la excelentísima pero muy igual labor de Peralta. Le dieron hasta el rabo.

Muy toreros Ordóñez y Antonio Bienvenida con los toros de Atanasio y Graciliano, a los que cortaron orejas.

Enrique Vera con el de Villagodio cumplió y mató pronto.

Curro Romero dió lances finísimos al de Galache y anduvo premioso con la espada. La gente, la mar de contenta.



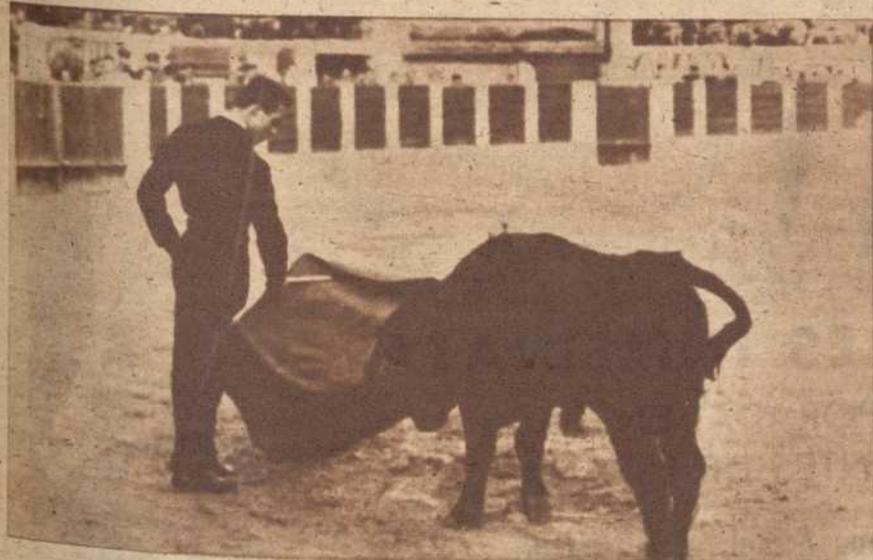
Manolo Vázquez, también premiado con la oreja, toreando por naturales al novillo de don Alipio Pérez T. Sauchón



Angel Peralta en el toro de rejones, un bravísimo novillo de don Ignacio Sánchez, de Sepúlveda de Yeltes



Enrique Vera, que cumplió en el del marqués de Villagodio, rematando un quite



Curro Romero, en un templado pase por bajo

LO QUE ES

¡A LOS TOROS!

DE JOSE MARIA GAONA

SEGUNDA audición pública del disco *¡A los toros!*, organizada ahora por la Peña Jumillano en los salones de la Casa de Salamanca. Unas palabras del presidente de la entidad organizadora, otras de un técnico de la Casa Hispavox, una presentación artística del autor del texto y del espíritu del disco y una disertación de José María Gaona. Seguidamente, la audición del disco.

En el recuerdo y no en el recuerdo, en la realidad y no en la realidad, la afición se enciende o se apaga inmóvil y en movimiento, a tenor de lo que el recuerdo trae o la realidad descubre. En toda suerte de afición, pero más que en otra cualquiera, en la afición taurina.

Realidad o recuerdo no son capaces por sí solos de llevarnos a ese punto ideal de perfección que si no fuera fantasía amasada con duras y vibrantes realidades no sería nada. Bien asentada la realidad en esa ingrátida nube que es el recuerdo, nube sin contorno ni color, viene a dar perfume y vida a todo aquello que fatigaba en nuestro sentimiento para que podamos conocer el tono, formas y maneras de lo que por arte taurino hemos de entender. Realidad y recuerdo. ¿Cómo amasarlos para que lleguen a ser macizo y armónico conjunto? Conseguirlo ha de ser rozar el prodigio. Sé quien ha logrado lo maravilloso entre sombras de luna y ramalazos de sol. Un poeta ha sido. ¿Qué mortal que no fuera poeta hubiese sido capaz de aspirar a tanto? ¿Qué otro se hubiera atrevido a sentir, sin miedo, los golpetazos de sangre en las venas sin poner freno al potro desbocado de la fantasía? Un poeta. Ha sido un poeta que no momificó su vista en el pequeño mundo que le rodeaba para dejarle volar y percibir así cuál y cómo era su sentimiento. Un poeta ha sentido una corrida de toros y después nos ha enseñado a verla.

Es curioso. El sentimiento, aroma de palabras y enojado con música, tiene ahora por vehículo la superficie de un disco fonográfico. Es curioso. El sentimiento puede ahora huir de la cárcel del libro y llegar hasta nosotros en la breve plancha de un disco.

¡A los toros! es, entre otras cosas importantes, una antología de pasodobles españoles. Recoge los titulados *Marcial, eres el más grande*, de Martín Domingo; *España cañí*, de Marquina; *Gallito*, de Lope; *La gracia de Dios*, de Roig; *Joselito Bienvenida*, de Marquina; *El Gato Montés*, de Penella; *Gran tarde*, de Marino, y *Suspiros de España*, de Alvarez.

La recia voz de *El Tío Caniyitas* nos guía en esta lección de toreo y la musa de José María Gaona nos regala su hondo sentimiento. Pero José María Gaona quiere que gocemos plenamente de lo que también fué para él gozo, y nos trae con su palabra la vena sentimental de otros poetas que supieron ver en las corridas de toros



José María Gaona, «El Tío Caniyitas»

motivos profundamente emocionales. Y recita versos de Antonio Machado, de Adriano del Valle y de José María Pemán. Bien recitados, como lo hace siempre.

La algarabía de gritos, las voces conocidas de Antonio Bienvenida, Pepe Isbert, *El Ronquillo*, Miguel Ligeró, Manuel Requena y Conchita Bautista sirven de fondo, con las alegres notas de los timbales y clarines de la Plaza de toros de Madrid, a las partes del disco que piden este bullicioso acompañamiento. Digamos, para que nada falte, que es el maestro R. Dorado el director de la banda que interpreta los pasodobles.

Acompaña al disco un libro, editado —como no es costumbre en nuestro mercado— con ilustraciones en negro de Ramón Sánchez Aguilar, *Chete*, y reproducción a todo color de varios carteles de Reus. El libro está en castellano, en francés y en inglés.

Libro y disco van protegidos por una caja que lleva como portada la reproducción de un cuadro original de Ruano Llopis, cedido por el conde de Colombi.

Por una vez, no felicitamos al autor. Nos limitaremos a envidiarle y a felicitar a los aficionados. Ahora tienen algo que no esperaban. Un poeta ha sido capaz de llegar a lo prodigioso, haciendo honor a las corridas de toros, al tiempo que ascendía más y más en la estimación de quienes de la Fiesta nacional hemos hecho nuestro gozo mayor.

B.

JAIMÉ MARCO
"EL CHONI"



SU REAPARICION ES INMEDIATA

A PRINCIPIO DE TEMPORADA, EN LAS
PLAZAS MAS IMPORTANTES DE ESPANA

Apoderado: PEPE MONLLOR - Concepción Arenal, 4 - Teléfono 22-7117



Tricheira es un torero portugués con acento andaluz. Resulta gracioso su decir...

«Yo vi la corrida en que murió "Carnicerito" de Méjico". Se celebró en mi pueblo»

«Para ser torero hay que darse una vueltecita por Sevilla» (Fotos Lendínez)

JOSE Tricheira, el torero de Vila Vieosa, parece nacido al pie de la Giralda. Habla como un sevillano, aunque de vez en cuando le salta a los labios alguna palabra de su lengua natal. De todas formas, resulta sorprendente, de verdad, oírle decir, con acento de Triana:

—No vea lo difícil que era aquer bicho...

Tricheira ha pasado unos días en Madrid, en unión de su apoderado, don Manuel Alonso Belmonte. Cuando el periodista acudió a conversar con ellos, en el hotel donde se hospedaban en sus visitas a la capital, estaban ambos, como quien dice, con el pie en el estribo. Porque horas después habían de emprender viaje a Sevilla. Y la conversación discurrió bajo el signo de la prisa...

—¿Cómo empezó José Tricheira a torear?

—La afición, me responde el joven maestro portugués, me entró el día que vi por vez primera una corrida. Fue en mi pueblo. En Vila Vieosa, localidad de Alemtejo, cercana a la frontera española. Por cierto que fué una tarde trágica. Porque un toro mató al pobre «Carnicerito de Méjico». Un mes antes había muerto «Manolete» en Linares.

—¿Hay mucha afición en el Alemtejo?

—Es una región de gran tradición taurina. No lejos de mi pueblo pastaba la vacada de Claudio Moura. Algunas veces yo iba a torear becerros a los cerrados. Ese fué el principio...

Tricheira me cuenta que en unión de un amigo, aficionado también, salía al anochecer de su pueblo, para torear do que podían a la luz de la luna. Por cierto que el acompañante de Tricheira era muy supersticioso, y en cuanto le salía al paso algún «detalle» se arrepentía de la «salida» y quería volver atrás.

—Cuando espantaba a una perdiz, ya se *zabiz*, dice Tricheira. Empezaba a decir que ¡qué mala suerte!, y ya no había forma de contenerle...

El día que murió «Carnicerito», Tricheira acababa de cumplir once años. Desde entonces, hasta hace tres años, no tuvo otra ilusión que la de ser torero. En Santa Eulalia (Alemtejo) consiguió torear en serio, por vez primera. Luego pasó a España, y, en Olivenza, despachó una novillada de Guardiola... De allí salió muy bien recomendado para Sevilla.

—Porque para ser torero —dice Tricheira— es preciso darze una vuelta por Sevilla...

En Sevilla, el joven portugués encontró pronto amigos. Manolo Alonso

ILUSIONES Y PROPOSITOS

El portugués Tricheira considera indispensable para ser torero vivir el ambiente sevillano

Belmonte comenzó a guiarle. Y así pudo hacer el paseillo en la Maestranza, en la novillada de la feria de abril de 1957. Alternaban con él «El Pío» y «Chicuelito». La gente pidió la oreja para el entonces novillero portugués, antes de que entrara a matar.

Aquel éxito le abrió las puertas de la fama. Porque la empresa sevillana le ofreció hasta cuatro novilladas más. En 1958, sin embargo, no toreó más

que una novillada y un festival en la Maestranza. En 1959...

—Yo quiero volver este año..., pero ya veremos. En cambio, lo que estoy *dezeando* es volver a Madrid. Aquí no toreé a mi zon... Por eso, en cuanto pueda, me verán aquí...

—¿Cuál es su opinión sobre su campaña de 1958?

—Toreé, en total, cuarenta novilladas y tres corridas de toros. Tomé la alternativa en Cáceres, el 28 de



Tricheira con su apoderado y nuestro compañero Francisco Narbona

septiembre, cuando ya la temporada estaba vencida...

—¿Qué tardes recuerda como las mejores?

—En Granada, en la feria del Corpus. Corté cuatro orejas y un rabo. En Zaragoza, donde toreé cuatro novilladas. En Barcelona, la tarde que fué cogido «El Zorro»...

Por cierto que esa tarde Tricheira, después de llevar al infortunado compañero a la enfermería, cortó una oreja, ante un público estupefacto, que no comprendía cómo el portugués tenía entereza para sobreponerse a la desgracia...

—Entonces, para esta temporada, ¿cuál es su plan?

—Comenzaré el domingo de Pascua de Resurrección, en La Línea. Con la misma empresa, la empresa Casado, tengo ya firmadas quince corridas. Eso quiere decir que voy a torear en Cáceres, en Algeciras, en Zafra, en Linares, en Antequera...

—¿Y en Madrid?

—Ya le digo que estoy *dezeando* confirmar la alternativa. Lo haré posiblemente en San Isidro, o quizá antes. Luego es probable que vaya también a Valencia y Barcelona. En fin..., de eso ya Dios dirá.

—¿Tiene mucho cartel en Portugal?

—En Portugal, este año, voy a torear mucho. Porque la Plaza de Campo Pequeno, de Lisboa, quiere llevarme. Me costó algún trabajo conquistar a la afición lisboeta, pero ya hoy me quieren mucho allí...

—¿Hay algo en la lidia que le resulte difícil?

—La suerte de matar. Ya sé que es cuestión de oficio, pero da la casualidad de que me sale mal, cuando quiero rematar bien una faena buena... En cambio, me sale bien cuando sólo pretendo salir del paso.

—En su casa... ¿qué dicen de su «oficio»?

—Están encantados... aunque, naturalmente, se llevan algunos sustos. Pero hasta mis hermanas han venido a España a verme torear...

Tricheira —su verdadero nombre es Antonio José Serrador Tricheira— pertenece a una familia de granjeros. Su padre posee una vaquería. Sus hermanos, en total son nueve (de ellos, ocho chicas), trabajan en el pueblo, un tanto ajenos a los triunfos de José, que espera consagrarse como torero de categoría en España y Portugal. Viéndole tan animado, con tanta afición, es lógico pensar que el muchacho lo consiga.

FRANCISCO NARBONA

Los
conductores
del
coche de los
toreros

Intimidades de los ídolos de la
torería, contadas por lo menudo

★ JAIME OSTOS ★

- «El primer coche que compró el matador me lo regaló. Y ahora le tengo puesto un chófer para que transporte a los toreros»
- «Lo que más le enfada es no cortar las orejas por culpa de la espada»
- «Mientras torea, sufro y me lo callo. Después de la corrida, sí, discuto con el que intente molestar a mi matador.»

EL chófer de Jaime Ostos llegó de Sevilla para recoger en Barajas a su torero de vuelta de América. Y hubo que cazarlo a toda prisa, porque en Madrid no estuvieron más que el tiempo indispensable para preparar el equipaje y enviarlo a la ciudad bética en avión. Pero el matador se fué en coche, conducido, naturalmente, por Diego Morilla. Nos vimos en el hotel donde tiene por costumbre hospedarse en Madrid Jaime Ostos y su apoderado. Y mientras éste repartía saludos y abrazos por teléfono, y Ostos recibía a los amigos, Diego Morilla me contó...

—Soy natural de Morón de la Frontera. Antes de formar en el equipo de Jaime ya me unía una gran amistad a él. Porque yo estaba en casa de la señora de Guardiola, a quien debo todas las amistades que tengo.

—Entonces usted sabrá mucho en materia de toros, ¿eh?

—«Argo».

—¿Está comprometido con Jaime?

—Totalmente.

—¿Habla y discute con él?

—Cuando estamos solos hablamos, pero poco. Y si el toro salió malo no hablamos ninguno de los dos.

—¿Y si salió bueno?

—Celebramos el triunfo; pero por regla general este torero nunca queda a gusto.

—¿Cuándo quedó más a gusto?

—La tarde de Vitoria no se me olvidará mientras viva.

—¿Tiene genio Jaime?

—Con su gente, no.

—¿Tiene mal genio?

—Igual.

—¿Y con los extraños?

—Es incapaz de molestar a nadie.

—¿Le molestan a él?

—Le molestan los de siempre, los que piden entradas. Es que el amigo no debiera de venir y el desconocido, menos.

—¿Qué tal lleva los viajes?

—Bien.

—¿Conduce?

—«Argo». Pero cuando torea no toca el volante. Y cuando va el apoderado, menos.

Punto y aparte. Porque el chófer de Ostos, al llegar aquí, tiene mucho interés en hacer la siguiente aclaración:

—Hay que hacer constar que tengo un regalo muy bueno del matador. El primer coche que compró me lo regaló. Y ahora lo tengo puesto un chófer para que transporte a toreros. El primer triunfo de Curro Romero, en Sevilla, lo



saboreó en mi coche. Y esto me alegró mucho, porque es un gran amigo mío.

—¿Duerme bien el matador en la carretera?

—Las primeras dos horas del viaje va espabilado, pero enseguida se queda «tieso».

—¿Es amigo de hacer muchas paradas?

—Para echar gasolina o para tomar café. Pero todo muy de prisa.

—¿Qué le distrae en los viajes?

—Conducir, pero como casi siempre viene el apoderado...

—¿Supersticioso?

—No.

—¿Rarezas?

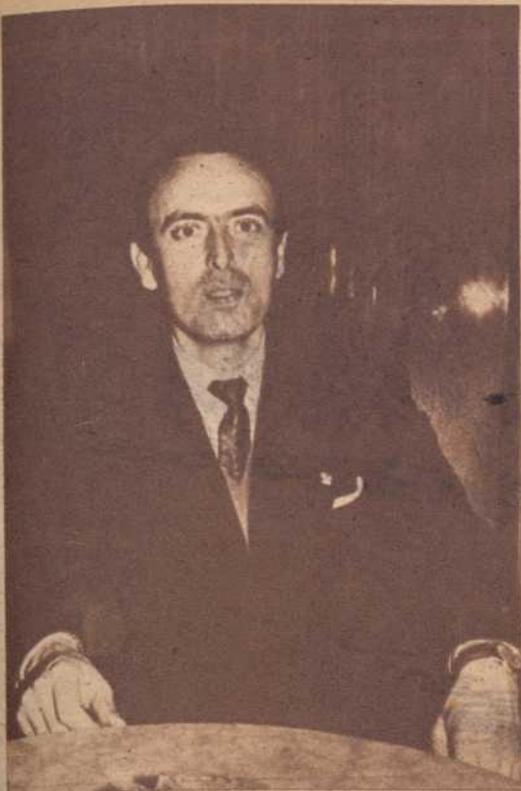
—La rareza de querer cortar las orejas a todos los toros.

—¿Qué admira más el chófer en su matador?

—Las tres suertes.

—¿Y como persona?

—Que siempre está diciendo q...



«Antes de ir con Ostos ya me unía una gran amistad a él. Porque yo estaba en casa de la señora de Guardiola, a quien debo todas las amistades que tengo»



«Cuando estamos solos hablamos, pero poco. Y si la corrida no salió buena, no hablamos ninguno de los dos»



«No, mi matador no le tiene miedo a la carretera. En cuanto se mete en el coche se queda «frito». ¡Menudos elementos hay en la cuadrilla!»

no me ande con reparos, «que aquí estoy yo».

—¿Qué defecto le encuentra a Jaime?

—Que tiene un pronto de momento; pero después, nada.

—¿Qué le enfada?

—No cortar las orejas por el fallo de la espada.

—¿Es distinto en la Plaza que en la calle?

—El mismo.

—¿Qué le caracteriza?

—Su personalidad en la calle y en la Plaza.

—¿Tiene secretos con usted?

—«Arguno».

—¿Por ejemplo?

—Quiero que sigan siendo secretos.

—¿Cuántos kilómetros lleva cubiertos con Ostos?

—Alrededor de cien mil.

—¿Los más penosos?

—De Bayona a Murcia.

—¿Qué pasó?

—Pues que llegué a Murcia a las

once de la mañana, habiendo salido de San Sebastián a las once de la noche.

—¿Por qué?

—Porque nos entretuvimos más de la cuenta cenando; pero yo tenía confianza en el coche y llegamos a tiempo del sorteo.

—¿Quién tiene más prisa por salir a la carretera?

—Los dos tienen el mismo temperamento sobre este punto.

—¿A quiénes se refiere?

—Al maestro y al apoderado.

—¿Y el más perezoso?

—El mozo de espadas.

—¿Le tiene miedo a la carretera?

—No, porque en cuanto se mete en el coche se queda «frito». ¡Menudos elementos hay en la cuadrilla! Mire usted, Blanco, el banderillero, un día se levantó a las doce, emprendimos el viaje a la una de la tarde y antes del kilómetro nueve ya estaba soñando con los angelitos.



«Sí, tuve mis aspiraciones de ser torero; pero como no soy un «chala» vi que no servía y me dediqué a mi profesión (Pl. Martín)

—¿Usted es de los que se pelean con los que le discuten?

—Nada de eso. Sufro y me lo callo. Después de terminar la corrida, sí, discuto con el que intente molestar a mi matador; pero siempre respetando las opiniones que tenga todo el mundo para con el artista. Lo que no aguanto es el insulto personal; en ese momento doy la cara como un hombre, no como un asalariado.

—¡Bravo!

—Como «tie» que ser, hombre.

—Otra cosa. ¿Capítulo de accidentes?

—Ninguno. Siempre llegamos a tiempo de pasar el «susto».

—¿Y qué hace usted cuando descansa el matador?

—Darle vueltas a mi coche y, al mismo tiempo, estar pendiente del maestro.

—¿Le da guerra el apoderado?

—Muy poca. El, teniendo el coche a punto y el equipaje dispuesto, no se mete con el mecánico.

En este momento llega un amigo del torero. Saludos, enhorabuenas, un poco de chufia y... fútbol para seguir la broma. Se habla, naturalmente, del Betis y del Sevilla, y conste que el orden de factores no es pasión del que esto escribe. Pero el apoderado impone su autoridad y protesta del cambio de suerte:

—Aquí se está hablando de toros y no veo la razón de que se hable de fútbol.

—¿De qué club es usted? —le digo por los «bajinis» al chófer.

—«Der Betis»!

—¿El matador?

—«Der Betis»!

—¿Y Sánchez Mejías?

—«Der Sevilla»!

—¡Uff!...

SANTIAGO CORDOBA

El Ruedo

Admón.: Puerta del Sol, 11
MADRID

Boletín de suscripción

Don con domicilio en la calle de se suscribe por un a la revista EL RUEDO, cuyo importe de pesetas repone con esta fecha a su Administración por (giro, cheque, transferencia).

..... de de 195...

Firma,

	España, Iberoamérica Filipinas y Portugal	Estados Unidos, Canadá y Puerto Rico	Demás países
Trimestre	70,-	90,-	80,-
Semestre	140,-	180,-	160,-
Año	280,-	360,-	320,-

—¿Sueña en voz alta?

—No, pero ronca de una manera que no deja dormir a nadie. Este es el que crea los problemas entre la cuadrilla al llegar a los hoteles, porque nadie quiere quedarse a dormir en la misma habitación que él.

—Y a todo esto, ¿qué tal lo pasa el chófer?

—Como soy joven y me gusta el ambiente, me distraigo.

—¿Intentó ser torero usted?

—Tuve mis aspiraciones, sí, pero, como no soy un «chala», vi que no servía y me dediqué a mi profesión.

—¿Y dónde arriesga más?

—Hombre, sin punto de comparación, en la Plaza; pero más miedo paso viendo al matador.

ARTESANIA TORERA

COMO no pretendo, ni mucho menos, que este trabajo sea un curso completo para profesionales del toro, no copiaré aquí todo lo dicho por «Guerritas», en su *Tauronagui*, cuando se trata de las diferentes formas de clavar banderillas, pero sí repetiré lo fundamental dictado por el gran torero cordobés.

Empieza Rafael Guerra explicando cómo se practica la suerte de poner banderillas al cuarteo, y dice:

«Este modo de banderillar, que se presta a mucho lucimiento con toros bravos y boyantes, se efectúa con los sencillos de la forma siguiente: «Se coloca el diestro en el terreno de afuera, frente al toro, que estará en el opuesto, distanciándose con arreglo a las mayores o menores facultades que haya presentado la res, procurando cuadrar tan luego como ésta se fije en el bulto, por medio de movimientos del cuerpo a los brazos.

«Conseguido lo que antecede, el banderillero cita y sale describiendo una curva, cuyo remate será el centro de la suerte, en el que se debe cuadrar con el toro, meter los brazos en el momento en que éste humilla y tomar su terreno, saliendo con presteza.

«Esta forma de practicar la suerte es muy lucida, porque como en el momento de cuadrar está el lidiador fuera del embroque, puede aguardar el derrote sin compromiso, en cuyo instante, y teniendo los palos a la distancia conveniente, el mismo empuje del toro le ayuda a clavarlos.

«Puede efectuarse también de otro modo.

«Consiste en clavar las banderillas antes de cuadrar y dejar que el toro embista, para lo cual estando el lidiador en el embroque, consintiendo mucho para alcanzarlo en la humillación, y en este preciso momento coloca los palos y toma su terreno, porque en tal caso no puede esperar el derrote, como hace en la forma anteriormente descrita.

«Parcando en esta segunda forma, el lidiador debe inclinar el cuerpo lo menos que le sea posible, pues de fracasar lo que intenta, el encuentro con el testuz es casi inevitable y tremenda la cogida que puede resultar, teniendo en cuenta que de todas las suertes la de mayor peligro es la de banderillas, por ejecutarse a cuerpo limpio, tener que aprovechar el instante en que el toro se prepara a dar impulso a su acometida y presentar más el costado y el pecho.

«El diestro debe procurar que los palos guarden entre sí la menor distancia, poniéndolos en los rubios uno a cada lado, para lo cual es preciso llevar juntas las manos y levantados los codos sin violencia.»

Recomienda «Guerritas» que, puesto que se colocan tres pares a cada toro, el banderillero que entra en primer lugar debe hacerlo por el lado que sea más sencillo, a fin de que la res pase al tercio siguiente con la cabeza todo lo más ahornada que sea posible.

«Esto evidencia la necesidad que hay de que los banderilleros pareen tanto por un lado como por el otro.

«Y cuando así no sucede, se debe evitar que los dos que lo ejecuten sean derechos o izquierdos, es decir, que entren con más desahogo y facilidad por uno de los dos lados, sino que han de ser uno derecho y otro izquierdo, entrando por delante el que tenga predilección por el sitio que el toro esté menos avisado, sin guardar los turnos que hoy vienen observando, a fin de que el toro guarde menos resabios cuando llegue a manos del matador, cuyo lucimiento deben procurar los banderilleros antes que el suyo propio, y esto solamente se consigue con la obediencia y práctica de las reglas.»

Trata a continuación de las diferentes formas de



banderillar al cuarteo según las condiciones de los toros y de las pasadas en falso para terminar el capítulo con esta aclaración: «Algunos denominan pares de sobaquillo a los que pone el diestro entrando, como al cuarteo, sin cuadrarse, dejando pasar la cabeza y saliendo por pies, cuando únicamente deben ser denominados así los al cuarteo o al sesgo, que clava el lidiador sin ver dónde los pone por falta de serenidad en el encuentro.»

Después de la suerte del cuarteo describe Rafael Guerra la de topa-carnero, por algunos llamada a pie firme, en desuso en tiempos del tratadista, y, según éste, una de las más vistosas para el espectador practicada a ley. Antes de indicar cómo se practica, advierte que el torero ha de dejar llegar al toro sin que la rapidez y bravura del animal le impresione e influyan hasta el punto de hacerle dudar en el momento del embroque, pues si aconteciera tal cosa, queda el diestro a merced del toro.

La suerte de topa-carnero, según «Guerritas», se practica del siguiente modo:

«El banderillero se coloca a relativa distancia del toro, frente a frente de él.

«Cuando el animal se fije en el bulto, le citará y alegrará para que acuda.

«Se esperará a pie quieto, y al entrar y humillar el toro en su propia jurisdicción para engendrar el derrote, el banderillero, ya por medio de un

quebro con el cuerpo o dando un paso atrás con el pie que él crea más seguro, se saldrá del embroque y, cuadrándose con la res, meterá los brazos y dará a la suerte un remate seguro, quedando inmóvil en el mismo sitio, observando el viaje del animal.»

Muchas veces son censurados —injustamente— los banderilleros que clavan rehiletes a la media vuelta. No se puede banderillar igual a todos los toros, y en ocasiones es preciso hacerlo empleando este recurso. Es necesario intentar el pareo por otros medios, pero si se ve que no es posible conseguirlo, antes que pasarse en falso y resabiar a los toros que tienen sentido, son querenciosos, cortan terreno, desarmar o son burriciegos, es preferible clavar las banderillas a la media vuelta.

Tres maneras hay de practicar esta suerte, según «Guerritas»:

«Primera: Estando el toro con alguna inclinación a los tableros, el diestro se situará detrás del toro, lo más cerca posible, sin llamarle la atención, procurando no estar en línea recta con él, sino un poco al costado, que corresponde al terreno de afuera. Ya en esta posición, le llamará, a fin de que se vuelva, y al lograrlo, que será humillándose por lo cerca que ve el objeto, el torero adelantará lo preciso por dicho lado, cuadrará, meterá los brazos clavando las banderillas y saldrá por el

terreno de adentro con la ligereza necesaria para evitar el percañe.

«Segunda: Estando el bicho en querencia, saldrá el lidiador desde una distancia prudencial hacia él, ya en línea recta, ya formando en su carrera, con la posición del animal, un ángulo obtuso, y al llegar a corta distancia, le alegrará con la voz o pisando fuerte, para que se vuelva y haga por el torero, en cuyo instante clavará éste los palos y rematará la suerte, como queda dicho, tomando el terreno de adentro con dirección a las tablas, por si la res abandona la querencia y saliera tras el bulto.

«Tercera: Cuando el toro va levantado y no ha sido posible banderillarlo en otra forma, lo que suele ocurrir con los abautos y huidos, el banderillero saldrá tras él, cortando el terreno que sea preciso para acercarse, y le llamará la atención para que se detenga, yendo siempre como se indica y buscando el costado del cornúpetu que corresponde al terreno de afuera.

«Una vez conseguido que se vuelva el toro para hacer por su perseguidor, éste se detendrá, cuadrará, meterá los brazos y clavará las banderillas, saliendo con celeridad.

«Esta forma de poner banderillas es de lucimiento, cuando el toro acaba de salir de otro par rebriendo, cabeceando y doliéndose al castigo y como queriendo desprenderse de él con la violencia de

◆ XI ◆ Banderillas al cuarteo. Conveniencia de que los peones sepan clavar por los dos lados. Banderillas a topa-carnero o a pie firme. Banderillas a la media vuelta. Cómo se clavan banderillas al sesgo

sus movimientos. Entonces, al revolverse, no tendrá gran codicia por el bulto, pues su movimiento hacia donde le han llamado la atención será, mejor que acción ofensiva, acción defensiva, rehuendo un nuevo castigo y permitiendo, por consecuencia, que el remate de la suerte tenga menos exposición.

«Al indicar, tanto en la primera como en las otras dos maneras de banderillar a la media vuelta, que el diestro procure que la res gravite sobre el terreno de afuera, claro está que es en ventaja del torero, porque entonces su huida es por el de adentro hacia las tablas, las que si el bicho le sigue le han de ser más fácil alcanzar que tomando el terreno de afuera, que es siempre el de la res, y en el que ésta tiene mayores ventajas para alcanzar, teniendo, como tiene, más espacio de que disponer.»

Como suerte de recurso se ha de considerar

también la de clavar banderillas al sesgo. Cuando los toros han sido muy castigados en el primer tercio y se acobardan, suelen refugiarse en tablas para defenderse, y es punto menos que imposible hacerles salir al tercio; también se da con frecuencia el caso del toro que, no por cobardía o por cansancio, sino porque esa es su querencia, no deja los tableros, y allí hay que clavarle las banderillas. En estos casos, la mejor y más segura manera de banderillar es al sesgo.

Veamos cómo recomienda «Guerritas» que se haga:

«Para ejecutarla, se procurará que el toro que no ha consentido salir de las tablas se coloque más o menos terciado con ellas y conserve esta actitud, lo que se consigue con que un peón, siempre un peón, situado detrás de la barrera, le llame la atención con el capote hasta el momento en que parta el banderillero, que se colocará al hilo de las tablas, hacia el punto en que la res tiene la cabeza.

«En esta posición, cita, y en cuanto el cornúpetu le ve, sin dar tiempo a que cambie la postura que tiene, saldrá el lidiador hacia él, y al llegar a la cara, sin cuadrar, meterá los brazos, clavará las banderillas y seguirá su viaje con toda la ligereza posible a buscar refugio en el callejón, si fuese necesario, y el toro arrancará tras él sin hacer caso, bien del lidiador, que procurará entretenerle de nuevo, o bien del torero, dispuesto a parar o llevarse el toro en dirección contraria a la que tomó el banderillero.

«El lidiador que vaya a practicar esta suerte no debe detener un momento su carrera ni pararse al clavar los palos, porque, de hacerlo, el embroque es seguro y la cogida inevitable.

«Se debe asimismo tener muy en cuenta que en esta suerte lo hace todo el banderillero y que es muy comprometida por las condiciones en que los toros se encuentran, generalmente muy avisados y de sentido.

«En cuanto el diestro observe, una vez emprendido el viaje, que la res se vuelve o endereza demasiado, procurará enmendar el terreno para salirse de la suerte.

«Decía Montes, ocupándose de ella, que debe ser practicada con toros cansados y aplomados casi, cuando se les observa querencia a las tablas o a otro punto, y que el lidiador, para llevarla a cabo, debe colocarse detrás y al lado del toro, a una distancia relativa y con arreglo a las facultades del animal y sin que éste le vea se irá derecho a la cara, y al llegar, meterá los palos, saliendo por pies, procurando no cuadrar, porque de hacerlo, al volverse el toro, hay un embroque de cuadrado sobre corto, donde no existe recurso alguno para evitar un percañe.

«Añade que para que haya seguridad completa en ella es necesario de todo punto que el toro no tenga dificultades, que esté aplomado en sitio propio y que se salga con todos los pies.»

«Esta suerte —dice— es diferente en todo a las demás; si en otras es indispensable que el toro arranque, humille, entre en jurisdicción y tire el hachazo y que el diestro pare un momento siquiera, que cuadre, que haga un quebro, etc., en ésta sólo es de precisión que el toro permanezca inmóvil y que el torero, en lo más veloz de su carrera, clave las banderillas, sin hacer más diligencia que si fuese a ponerlas en la pared.

«Si en el momento de haber emprendido la carrera hacia el toro observa que se vuelve algún tanto cambiará el viaje para salirse de la suerte o banderillará a la media vuelta, que es de más seguridad.»

«Esta suerte, llamada a vuelapiés, porque el diestro la ejecuta marchando con la mayor velocidad que puede imprimir a sus piernas y sin detenerse un momento —añade luego el célebre espada—, puede ejecutarse con toda clase de toros, siempre que estén en las condiciones ya referidas.

«Según nuestro criterio, la mejor manera de llevarla a cabo y obtener mayor seguridad y efecto, es la forma en que la explicamos primeramente; ésta es quizá la única que vemos practicar hoy o, por lo menos, la que más generalmente se usa cuando los toros reúnen las condiciones que se han detallado.»

Conviene que el público sepa las dificultades y peligros que tiene esta forma de banderillar y para que así sea, he transcrito lo que antecede. No siempre pueden ser brillantes y adonadas las suertes del torero, y, en consecuencia, no siempre se ha de pedir que el lidiador alcance lucimiento al ejecutarlas.

BARRIO

EN BARCELONA

El primer festejo taurino del año fué un festival benéfico para los damnificados por la catástrofe de Ribadelago

EN la Plaza Monumental se celebró el pasado día 1 el festival taurino organizado por nuestro emprendedor y querido empresario don Pedro Balañá, que una vez más logró reunir en un mismo cartel las figuras más interesantes del mundillo taurino. Las reses lidiadas fueron aportadas gratuitamente por los siguientes ganaderos: don Baltasar Iban, don José Ramos Matías, señores herederos de doña María Montalvo, don Salvador Guardiola, doña Eusebia Galache de Cobaleda, Manuel Sánchez Cobaleda, don Leopoldo Lamamié de Clairac y don Manuel Arranz, los cuales, y por este orden, fueron despachados por Mario Cabré, Julio Aparicio, Joaquín Bernadó, el rejoneador don Rafael Peralta (que hacía su presentación), Gregorio Sánchez, y cuando debería salir el de *Chamaco*, se negó a saltar al ruedo, por lo que hubo de correrse el turno y actuar Fermín Murillo, haciéndolo seguidamente *Chamaco*, y como broche final, *Miguellín*.

La Plaza presentaba un magnífico aspecto a la hora de comenzar el festejo, y entre la concurrencia destacaban el ministro del Ejército, teniente general Barroso —al que le brindaron sus novillos Julio Aparicio y Fermín Murillo—, y el gobernador civil, don Felipe Acedo Colunga, al que brindó Mario Cabré.

El torero catalán se lució al torear con la capichuela y el público le ovacionó largamente. Con la franela rea-



Las cuadrillas. Al frente, Rafael Peralta, que hacía su presentación en Barcelona



El ministro del Ejército, teniente general Barroso, al que brindaron la muerte de sus toros Julio Aparicio y Fermín Murillo

lizó una meritoria faena sobre la derecha, siendo de destacar el temple que imprimió a los muletazos. Con la espada no tuvo suerte. No obstante fué ovacionado largamente.

La maestría, el dominio completo y el arte de Julio Aparicio quedaron patentes a lo largo de toda la lidia de su novillo, un manso con tendencia a la huida. Julio fué ovacionado al quitar por chicuelinas y por la magnífica lidia que supo darle. Con la muleta peleó tesoneramente, pero ante la imposibilidad de sacarle nada de la cimienta, lo pasaportó con rapidez, siendo obligado a dar la vuelta al ruedo.

Volvió Joaquín Bernadó a entusiasmar a la multitud. Le vimos lancear con un juego de brazos portentoso, hacer un gran quite por verónicas y otro por chicuelinas que le valieron resonantes ovaciones. Con la muleta realizó una gran faena, basada principalmente en el pase natural. La emoción subió de punto cuando, al ce-



Una orquesta infantil dió un concierto antes de empezar el festival



Mario Cabré brinda al gobernador civil, señor Acedo Colunga

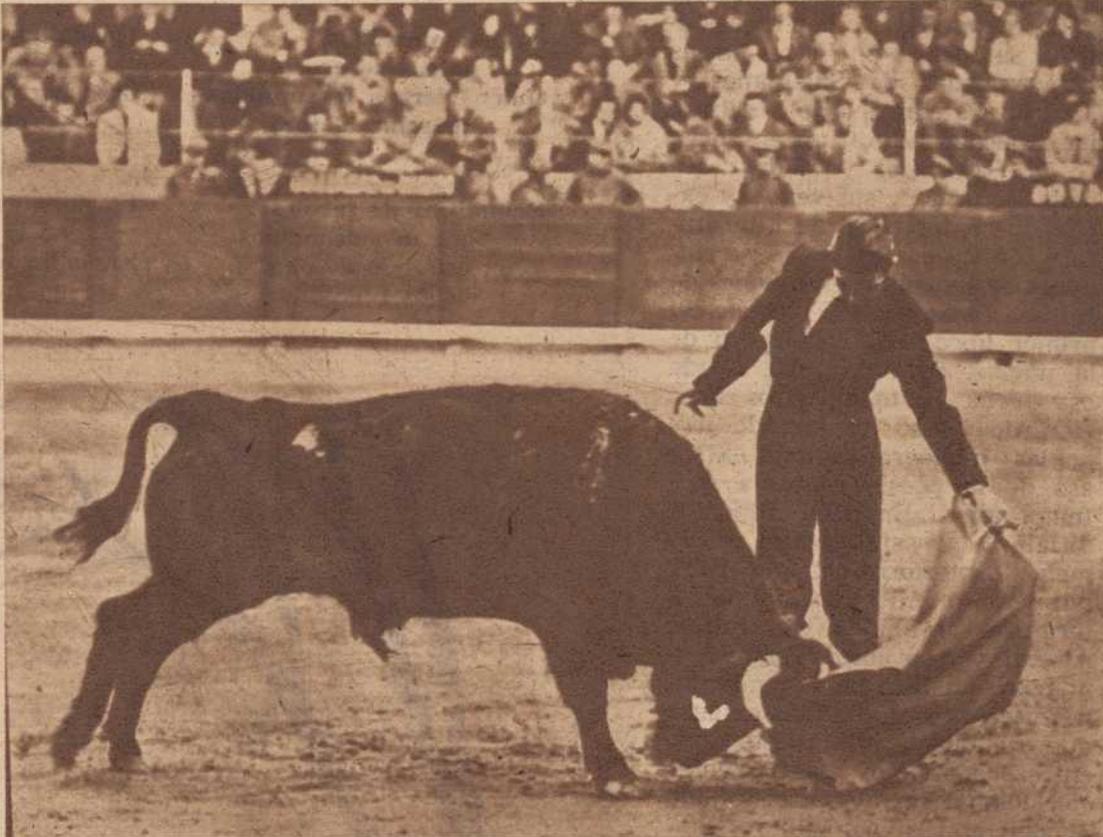
rrar con una serie con apar... tinas. E... mera, or Buena... raita. Lo visto es mismo a... tes que no. Pero se cump... gundas... mos que gar a se... terior. ruedo. Al de Eusebia izquierdo cuando era de... aportó le tiró... seguridad con una No qu y manda Clairac la derec



Un pase por alto de Mario Cabré



Aparicio conversa con Balafá, organizador del festival



Julio Aparicio en un pase con la derecha

Joaquín Bernadó pasando de muleta al novillo del que le concedieron la oreja

rrar con un apretado pase de pecho una serie, el toro le prendió y volteó con aparato. Más naturales y manoleínas. Estocada, descabello a la primera, oreja y dos vueltas al ruedo.

Buena presentación la de Rafael Peralta. Lo único en contra que le hemos visto es que, llamándose Peralta, su mismo apellido hará creer a las gentes que es un imitador de su hermano. Pero en este muchácho sí que no se cumple aquello de que nunca segundas partes fueron buenas. Y creemos que esta segunda parte puede llegar a ser tan buena o más que la anterior. Dió una triunfal vuelta al ruedo.

Al de Gregorio Sánchez, de doña Eusebia Galache, se le partió el pitón izquierdo al rematar contra las tablas cuando buscaba a *Michellín*. El toro era de los de cuidado. Gregorio pasó a su peligroso enemigo, que le tiró varios viajes de espanto, con seguridad y aplomo, y fué premiado con una gran ovación.

No quiso salir el toro de *Chamaco* y mandaron correr el de turno. El de Clairac buscaba por la izquierda, por la derecha, por arriba y por abajo.

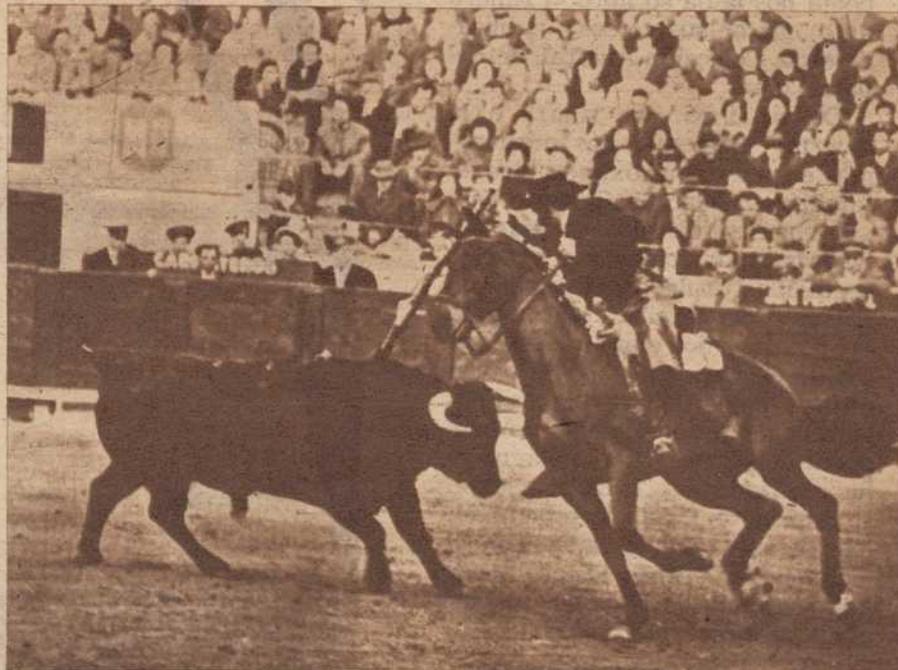
Antes de que nadie lo pensara, al menor descuido, torero por los aires. Murillo recibió una paliza de abrigo antes de pasaportarlo de una buena estocada, siendo ovacionado cuando se retiraba a la enfermería.

Chamaco lanceó entre ovaciones al de Sánchez Cobaleda y así transcurrió su faena de muleta, en la que el onubense caldeó los ánimos. Mató superiormente de una gran estocada, pero al no acertar con el descabello perdió la oreja y se dividieron las opiniones, si bien predominaron las palmas.

Con un toro nada apto para el lucimiento, *Miguelín* nos asombró con un toro personalísimo y valeroso. Llegó el toro defendiéndose a la muleta y nada pudo hacer el torero, pero en banderillas y con el capote calentó a la gente. Mató de una estocada y fué despedido con una ovación.

Por los montados destacaron Paco Cabello, Montoliu, Hiena y Lausín, y por los de a pie, Pascual Bernal, *Pinturas*, Montilla, José de la Cal, *Parrita*, Andrés del Campo y Lahuerta.

G. DE CORDOBA



Rafael Peralta clavando un rejón. A partir de este toro, ya los fotógrafos no pudieron actuar porque se hizo de noche (Fotos Valls)

ENTRE los poetas del 20, esa generación que hoy anda desparramada por el mundo, Gerardo Diego —Gerardo, en nuestra cotidiana proximidad— es sin duda una de las cimas más elevadas. Sus enormes recursos métricos, su gran sentido del ritmo —no en balde es un notabilísimo músico—, su insospechado poder expresivo y sus extraordinarias condiciones —acaso únicas— para militar en todas las escuelas han hecho de él ese gran poeta de trato sencillo y juvenil que todos conocemos, queremos y admiramos.

En fin, Gerardo, y donde digo Diego, digo el mejor de los que se quedaron,

le saludamos nosotros en cierta ocasión, hace ya algunos años.

Gerardo Diego nació en Santander en 1896. Estudia Filosofía y Letras en Deusto con los Jesuitas y se licencia en Letras en las Universidades de Salamanca y Madrid. Catedrático de Instituto, ha explicado Literatura en Soria, Gijón, Santander y Madrid. Ha dado lecturas de sus versos y explicado conferencias de Literatura y Música en casi todas las ciudades de España y en muchas de Europa, América y Filipinas. Su primer libro, «El romancero de la novia», data de 1920. Desde esa fecha hasta nuestros días, Gerardo Diego ha logrado una de las bibliografías más extensas de la poesía española contemporánea. En 1927 fundó y dirigió la revista poética «Carmen». Anteriormente, en 1924, obtuvo el premio Nacional de Literatura, al alimón con Rafael Alberti, por su libro «Versos Humanos». La lista de sus galardones literarios es aún más extensa que su bibliografía, destacando entre sus premios más recientes el Nacional de Poesía, concedido al poeta en 1946 por su libro «Paisaje con figuras». Una idea bastante completa de la variedad, la hondura y la gracia del gran poeta nos la da su libro «Primera antología de sus versos», publicado en la Colección Austral, de Espasa Calpe.

De su libro «La suerte o la muerte» —del que nos ocuparemos en nuestra próxima entrega, también dedicada a Gerardo Diego— hemos seleccionado esas deliciosas, andalucísimas y gráciles seguidillas tituladas «Torerillo en Triana». Se perciben claramente las palmas y los olés en estos versos de Gerardo Diego. ¿Pero qué airosos dejos de «sevillanas» encantan de pronto la voz de este poeta del norte? ¿Qué milagro se ha realizado aquí? La gracia no se improvisa —esto lo saben bien los poetas— si no la da Dios. Pero oigamos a Gerardo Diego, poeta por la gracia de Dios, en sus seguidillas «Torerillo en Triana».

RAFAEL MONTESINOS

LOS TOROS Y LA POESIA GERARDO DIEGO

★ TORERILLO EN TRIANA ★

Torerillo en Triana
frente a Sevilla.
Cántale a la Sultana
tu seguidilla.

Arenal de Sevilla,
Torre del Oro.
Azulejo a la orilla
del río moro.

Sultana de mis penas
y mi esperanza.
Plaza de las arenas
de la Maestranza.

Azulejo bermejo,
sol de la tarde.
No mientas, azulejo,
que soy cobarde.

Arenas amarillas,
palcos de oro.
Quién viera a las mulillas
llevarme el toro.

Guadalquivir tan verde
de aceite antiguo.
Si el barquero me pierde
yo me santiguo.

Relumbrar de faroles
por mí encendidos.
Y un estallido de oles
en los tendidos.

La puente no la paso,
no la atravieso.
Envuelto en oro y raso
no se hace eso.



Ay, río de Triana,
muerto entre luces,
no embarca la chalana
los andaluces.

Ay, río de Sevilla,
quién te cruzase
sin que mi zapatilla
se me mojase.

Zapatilla escofada
para el estribo.
Media rosa estirada
y alamar vivo.

Tabaco y oro. Faja
salmón. Montera.
Tirilla verde baja
por la chorrera.

Capote de paseo.
Seda amarilla.
Prieta para el toreo
la taleguilla.

La verónica cruje.
Suenan caireles.
Que nadie la dibuje.
Fuera pinceles.

Banderillas al quiebro.
Cose el miura
el arco que le enhebro
con la cintura.

Torneados en rueda
tres naturales.
Y una hélice de seda
con arrabales.

Me perfilo. La espada.
Los dedos mojo.
abanico y mirada.
Clavel y antojo.

En hombros por tu orilla
Torre del Oro.
En tu azulejo brilla
sangre de toro.

Si salgo a la Maestranza,
te bordo un manto,
Virgen de la Esperanza
de Viernes Santo.

Adiós, torero nuevo,
Triana y Sevilla,
que a Sanlúcar me llevo
tu seguidilla.

GERARDO DIEGO

TIENTA DE VAQUILLAS en Castraz de Yeltes

En la finca «Castraz de Yeltes», propiedad del ganadero don Bernardino García Fonseca, se ha verificado días pasados la tienta de novillas utreras, que resultaron bravas.

Con ellas se lucieron toreando, en plan de entrenamiento, para la próxima temporada, el matador de toros alicantino Francisco Antón, «Pacorro», y los novilleros Camarasa, «Gitaniillo de Liorna» y «Rubito de Cartagena».

Acabadas las faenas, los concurrentes fueron obsequiados por los señores de García Fonseca.

(Fotos Plaza.)



La gente en pie... Los toreros con las manos en la cabeza...

¿QUIEN TOREA?



ANTONIO COBIJANO



POR LOS RUEDOS DE COLOMBIA

Las carretas formando cabalgata filan por las calles de Manizales rumbo a la Plaza poniendo un toque de alegre sabor andaluz

LA PRIMERA CORRIDA DE LA FERIA DE MANIZALES

Actuaron el rejoneador Pérez de Mendoza y los matadores Pepe Cáceres y Diego Puerta.—Se lidiaron toros españoles de D. Joaquín Buendía

Manizales, 25 de enero.

MANIZALES abre su feria con esta corrida, en que actúan el caballero, en plaza Josechu Pérez de Mendoza, y los matadores Pepe Cáceres y Diego Puerta.

Se ha apartado una corrida de Santacoloma, propiedad de don Joaquín Buendía, de Sevilla, y la expectación es grande.

Desde por la mañana, la boletería se había agotado. El vocerío de las 16.000 personas que se acomodan en los graderíos es muestra inequívoca del entusiasmo que domina al sinnúmero de turistas llegados de otros países.

En delantera de grada luce la gracia y el donaire de las señoritas representativas de la belleza americana, tocadas con peñas altas y un golpe de claveles.

Asesora la corrida el señor Juan Pellicer, de Méjico, que ha venido expresamente a ello. Son señales de amistad de los empresarios con el país azteca.

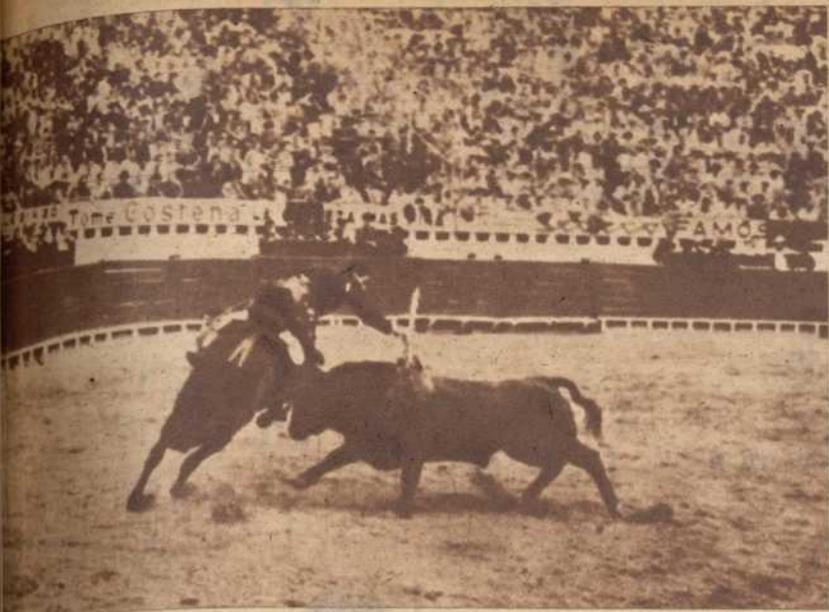
Los toros han cumplido sin fuerza con las caballerías, a excepción del cuarto de la tarde, número 82, «Candilito», que hizo una brava pelea y fué codicioso hasta el tercer puyazo, en que se le cambió el tercio. A la muleta llegaron soseando, quedándose cortos en la embestida. Otro aire tuvieron los del rejoneador lidiados en primero y sexto lugar, números 63 y 111, respectivamente, que ayudaron al éxito del caballero Pérez de Mendoza.

TRES OREJAS EN DOS TOROS

Salta a la arena el número 63, que pesa 458 kilos en bruto. Pérez de Mendoza, rodando en círculos muy estrechos, obliga a la embestida para clavar el primer rejoncillo de castigo. El «Relicario» es un caballo duro, pero valiente, y el madrileño, con el de Santa Coloma que se vien arriba, clava dos rejones más sobre el estribo, citando de frente y con arrojo, merecedores de ovaciones, que el público prolonga cuando caballo y jinete van



La señorita Luz Marina Zuluaga «Miss Universo» se dirige para asistir a la primera de feria



Un par de las cortas de Josechu Pérez de Mendoza en el sexto toro, del que le concedieron las orejas



Andrés Gago, el ganadero Juan Guardiola, Victoriano Roger («Valencia») y su apoderado, José Cuevas, presencian la primera de la feria

areando con la bandera roja y gualda. En su caballo «Velázquez» ejecuta la suerte de banderillas a una mano, pero por la corta acometida del astado deja un par sin fortuna y eleva la que da la vuelta al ruedo.

Al posar en «Cotufa», jaca bonita, de porte jerezano, cita para clavar los cuernos a dos manos, saliendo con firmeza de la suerte y adornando el morrillo del astado con una «V», que es emblema de victoria. En la muerte, mata al tercer rejonazo, y el público reclama la oreja, que es concedida, con la que da la vuelta al ruedo.

Es el número 111, con 468 kilos a los lomos, la labor será más meritoria. El bicho es de más respeto, y Pérez de Mendoza, en «Relicario», va consintiendo la embestida, y clava tres rejones superiorísimos. Cita de largo en «Velázquez», a una mano, y estrechándose cuelga uno a una mano haciendo pasaje y adornándose con el balanceo del tercio anterior, acortando la distancia, en el segundo, que clavó a petición de los espectadores. El público ve jinetejar ahora a «Cotufa». Son dos pares de banderillas a las manos en una reunión acabada. El público saluda con los pañuelos al aballero. Ya está en sus manos el reñón de muerte, y después de alegria preparación, arranca valiente y sepulta en el cervigullo, cayendo el toro a sus pies. La ovación es de ardor. Con las dos orejas de su enemigo, el triunfador de la tarde da vueltas al ruedo, para al final salir hombros hasta su coche particular.

EN DECISION EN LA MUERTE

El segundo toro de don Joaquín Buendía es un toro con mucha cara,



Diego Puerta en un cambio de muleta con el toro, que lleva alta la embestida (Fotos Manuel)



Un natural de Pepe Cáceres en la corrida inaugural

con cuajo. Pepe Cáceres se impresionó. En banderillas, Antonio Luque Gago se luce, saliendo de cada par corriendo hacia atrás. El toro llega a la muleta prodigando medias arrancadas, y cuando pasa lleva la embestida alta. Cáceres quiere porfiar, pero sin decisión, y a la hora de la muerte falla. Al toro le rindieron los aplausos.

De mejor tono fué la actuación del

colombiano, con el cuarto de la tarde. ¡Qué bien ha peleado este número 82 con los montados! Picador, esta vez Antonio Torres Amores, y toro, son aplaudidos, como también Pepe Cáceres, cuando al echarse el capote a la espalda supo de las mieles del triunfo.

Con la muleta se fué a los medios, citó de largo e instrumentó un pase cambiado por la espalda, que ni bordado le ha salido. Ahora, los pases altos, los de trincherilla, con la derecha a porfía, naturales y los remates con los afarolados, cuya alegría se reflejó en los tendidos al ovacionarse. Se adornó con el toro apoyando el codo en el pitón, para continuar por molinetes invertidos, y a la hora de la verdad entró con fe, tumbando de media estocada, que remató con dos golpes de descabello. Dió vuelta al ruedo, recogiendo prendas.

FAENA VALEROSA

Ante todo, primó valor en la actuación de Diego Puerta durante su debut en Manizales. Sus toros no se prestaron al lucimiento, pero superó con arrojo los inconvenientes presentados. Saludó al tercero con una larga cambiada, rodilla en tierra, a la que engarzó un vistoso farol. De pie instrumentó cuatro verónicas con la pierna avanzada y remató con media de sabor torero. Al intervenir en quites sufrió una cogida sin consecuencias.

El toro llegó a la muleta soseando

y quedándose corto en la embestida. Dobló suavemente con él, engendró el pase de la firma y porfió por naturales, sufriendo un achuchón. Como el bicho acentuara sus defectos iniciales, se echó la muleta al costado, y con quietud de aguante instrumentó una serie de manoleínas ajustadas, pases de costadillo en cadena y un remate con ovación del público. Con los terrenos cambiados entró para agarrar media estocada, que hizo necesario el uso de la de descabellar. Diego Puerta se retiró al burladero, oyendo aplausos.

El quinto de la tarde, número 92, es feo de tipo, basto, alto de agujas y al embestir echa la cara arriba y cabecea. Diego Puerta se pone en guardia y torea despegado. El sevillano quiere lucirse con clase, sin haber género. Dobla con el bicho y tira de él sobre la derecha, bajándole la muleta.

En limpia sucesión van surgiendo los pases altos, tres con la derecha a media altura, con templanza, los molinetes y... una serie de manoleínas ajustadas. Al entrar con decisión agarró una estocada honda, rematando al segundo golpe. Con petición de oreja dió la vuelta al ruedo, recogiendo prendas.

Y la feria sigue, con la esperanza de los triunfos definitivos de los toreros de a pie. El caballero ya se ha llevado lo suyo.

PEPE ALCAZAR

Inauguración de la temporada económica en CARACAS

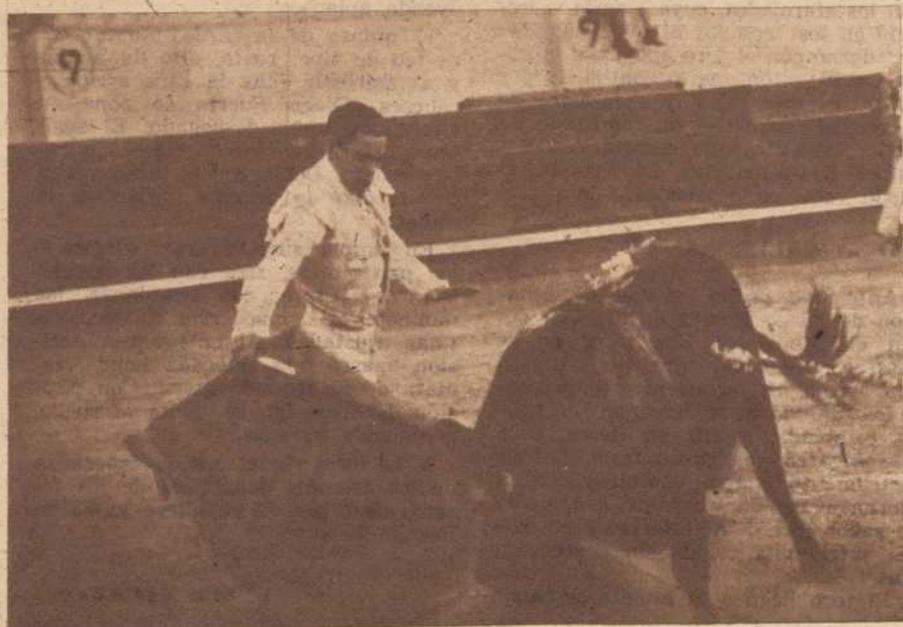
Dámaso Gómez, Juan Bienvenida y Sérbulo Azuaje con toros de Guayabita (cruce de Santa Coloma)



Dámaso Gómez en un pase en redondo



Juan Bienvenida tanteando a su primero



Paseo de las cuadrillas, montera en mano

CARACAS, enero 25.—Se celebró en el nuevo circo de Caracas la primera corrida de la temporada económica, presentando la empresa «Promotora de Espectáculos» la combinación Dámaso Gómez, Juan Bienvenida y Sérbulo Azuaje, nuevo tador de toros venezolano—este último, con seis reses de Guayabita (cruce de Santa Coloma).

Mala entrada: menos de media plaza; pese al aliciente de los precios baratos a lo bonancible del tiempo. Y como el resultado de la corrida estuvo al mismo nivel de la entrada, seremos breves en el comentario.

Los toros de Guayabita, bien presentados y bastante parejos en tamaño y vura. Los seis cumplieron en varas. El más codicioso, el último, pero no tan fácil como sus hermanos por exceso de poder y nervio; llegó al final arrancado duro y revolviéndose en un palmo de terreno. Fué el «tueso» de la corrida.

Dámaso Gómez dió la nota de excelente lidiador. Muy voluntarioso toda la tarde se le ovacionó toreando de capa y en los quites que en su turno le tocó hacer. Las banderillas, aguantando firme la acometida y con precisión, prendió pares a los dos enemigos superiores de ejecución y colocación.

Ejecutó dos buenas faenas, con pases altos, de pecho, redondos y de otras cosas, todos muy aplaudidos. Mató al primero de media estocada, siendo ovacionado y dando la vuelta al ruedo, aunque con algunas opiniones en contra. Al cuarto un pinchazo y buena estocada, siendo también ovacionado y dando la vuelta al ruedo con el beneplácito de la concurrencia. La labor del madrileño, en conjunto en detalle, fué muy del agrado de la clientela.

Bienvenida, en su primero, anduvo indeciso. Se limitó a trastear por bajo cuando la igualada. Con el acero estuvo desacertado.

En el quinto, con la muleta, intentó salvar la honrilla. El toro pasaba lentamente y dió dos naturales buenos y varios pases con la derecha y algunos adorno en los que puso detalles de artista. Y para final, una estocada corta. Dió la vuelta al ruedo. Banderilleó bien a su primer enemigo, con dos pares que se ovacionaron.

Sérbulo Azuaje venía valiente y decidido. No tenía firmada más que esta corrida y salió dispuesto a arrimarse. Las cornadas duelen mucho, y cuando se ceden sin interrupción agotan las fuerzas y el ánimo más enterizo. Y este muchacho, por desgracia, es de los que salen de una cornada y toman otra.

Salió nervioso en busca de su primero, estrechándose con la capa y en unos letazos por alto y de pecho, pasándose el toro por delante. Al matar puso un pase que aplaudimos. Al que cerró plaza, con más poder que ninguno, y que tomó tres varas por dos caídas, lo recibió con cuatro faroles de rodillas, oyendo la ovación de la tarde. A la muleta llegó el toro con arrancadas inciertas y sin atender al gaño; sin embargo, el aragüeño puso valentía, no exenta de nerviosidad, pisando terreno del toro y jugándose el tipo en cada muletazo. «Tragó paquetes» y se hizo aplaudir. Flameando un pafolillo a guisa de muleta entró a matar, resultando cogido aunque sin importancia. No se amilanó el muchacho, negoció a ingresar en la enfermería hasta despachar a su enemigo de un certero estoconazo.

De los subalternos de a pie, Antonio Kléber con acierto, oportunó en los quites y se mostró cansable toda la tarde.

El venezolano Sérbulo Azuaje durante una de sus faenas de muleta

A. NAVARRO



Por los ruedos del MUNDO

LA TEMPORADA ALBOREA

MADRID, «NUMERO UNO»

Por los Madriles todavía no hay noticias «ciertas», y si algo se ha podido traslucir es de signo incierto, si no negativo.

Por lo que respecta a las combinaciones de la feria de San Isidro, se rumorea —aunque no haya nada de firme— que Luis Miguel no va a figurar en los carteles madrileños de primavera.

Esto, como es natural, está directamente ligado con los proyectos toreros del benjamín de la casa de los Dominguines, al que persigue, por el momento, la Empresa de Valencia para llevarle a las fallas, sin que el diestro madrileño ni su apoderado y hermano Domingo suelten prenda. Parece ser que Luis Miguel solamente quiere torear unas cuarenta o cincuenta y cinco corridas —como ya dijimos en esta misma sección—, y como para ello no necesita madrugar, la fecha de su reparación es incierta. Tal vez, se dice por los enterados, inicie sus actividades «al ralenti» por las fechas de Pascua y en la Plaza de Marsella, que este año va a ser regida por la casa Dominguín.

De ser esto así, Luis Miguel no iría a las fallas, pero estaría ya «puesto» en el traje de luces para los días de San Isidro. Y si no lo vemos... mala suerte. En fin, dentro de tres meses tendremos noticias seguras.

Por lo que se refiere a las corridas benéficas «grandes» de la temporada, ya dijimos que en firme están los Alipios de la corrida de la Prensa. Con respecto a la corrida de Beneficencia, el marqués de la Valdavia no ha empezado sus gestiones en lo que se refiere a toreros, por lo que es prematuro hablar de esto hasta que pasen los carnavales; en cuanto a toros es seguro que serán de don Samuel Flores. Esto es lo que hay de seguro.

La empresa —léase don Livinio— estuvo en Guadarrama para revisar el estado de las fincas en que guardan sus corridas, y muy pronto emprenderán viaje a Salamanca para apartar los toros para Madrid.

ANTEQUERA Y SU EMPRESA

Hubo muchos aspirantes a la mano de doña Leonor para la Plaza de Antequera, pero la entidad propietaria ha adjudicado la misma por esta temporada y la que viene a don Francisco Casado, que ya lleva el negocio desde hace años y lo hace con prestigio, que le asegura la continuidad en el encargo.

BARCELONA MADRUGA

Como el clima del Mediterráneo es dulce, y más dulce este año, en que el invierno acaba de llegar —sin que sepamos cuánto durará—, se ha dado el primer car-

tel «de luces» en la Ciudad Condal. Si no nieva y se suspende, se celebrará una novillada el domingo día 15 de este mes con novillos de Domecq —apellido con el que mucha gente se quita el frío— para los diestros «El Greco», Luis Alfonso Garcés y Martín Sánchez, «Pinto». Y como la novillería que frecuenta las Ramblas es la que mejor se coloca, pues... ¡velay!

CADIZ PREPARA

Otra Plaza que ha sido adjudicada al empresario don Francisco Casado ha sido la de Cádiz, por dos temporadas. La afición gaditana, que está en creciente, espera de su gestión buenos y abundantes carteles. Buenos y bonitos... porque lo de baratos suena a imposible.

PALMA, FERIAL

Las temporadas de Palma de Mallorca son cada vez más intensas, ya que a la afición isleña se suma un numeroso turismo que se desvive por ver corridas de toros con los diestros españoles, a los que nadie discute el que son los mejores, creadores y estilistas del toreo en todas las épocas de su historia. Y como en Palma, hasta ahora, no ha habido feria, es posible que este año, en finales de mayo y primeros de junio —recientes los éxitos de San Isidro—, haya unas combinaciones importantes en la menos importante ciudad balear. Varias corridas con lo más florido de ganaderos y diestros. La idea es brillante y el resultado económico sería un éxito.

SAHAGUN, AFICIONADA

Hasta ahora los aficionados a toros eran señores del tendido o los que en los tentaderos de primavera tiraban un capotazo. Ahora hay aficionados a empresario, como son los de Sahagún, los miembros de cuya peña taurina van a regir los destinos de su caso para organizarse unas corridas de feria a su gusto. La iniciativa es debida al presidente de dicha peña, don Bautista Calvo.

VALENCIA DESHOJA...

Ya hemos dicho que Luis Miguel es muy probable que no toree las fallas porque no tiene prisa por empezar. Por su parte, Antonio Ordóñez, después de sus actuaciones en Colombia, seguramente se reservará en España hasta las fechas de la feria de abril. Por eso los señores Alegre y Puchades, aunque no descartan ambas bazas para su juego fallero, es posible que busquen la solución a sus carteles entre otros toreros del grupo especial y alguno del primer grupo que va a estar muy cerca del primer puesto de la estadística al finalizar la temporada. Y ya ustedes nos comprenden.



Jaime Ostos, con su apoderado, a su llegada al aeropuerto madrileño de Barajas en la tarde del pasado día 28 (Foto Martín)

VIDA TORERA

CUMPLEAÑOS DE VICENTE PASTOR

El día 31 de enero cumplió don Vicente Pastor ochenta años. A las numerosas felicitaciones recibidas por el maestro madrileño, vaya la de EL RUEDO, cordial y sincera.

EL PRIMER CONGRESO PORTUGUES DE TAUROMAQUIA

En Lisboa se ha celebrado una conferencia preparatoria del Primer Congreso Portugués de Tauromaquia. Ocupó la tribuna el crítico lusitano Henriques Rodrigues, «don Imparcial», redactor jefe de la revista «Festa», miembro de la Comisión organizadora. Presidió la reunión el señor Nizza da Silva, cronista del «Diário Popular».

APODERAMIENTOS

Se ha hecho cargo de la dirección artística del espada Antonio Cobijano el competente hombre de negocios taurinos don José Sanz Ballesteros.

Don José Ordóñez Araujo, apoderado de «El Triunero», nos comunica que su nuevo domicilio es José Antonio, 59 (teléfono 47 18 25).

«CHAMACO», CINEASTA

En una entrevista publicada por «La Vanguardia» y difundida por las agencias Cifra y Logos, el torero onubense afirma que estará algunos meses sin torear (probablemente casi toda la temporada), ya que ha firmado un contrato para actuar de intérprete en una película de ambiente taurino basada en su propia vida, y en el que se estipula que no podrá actuar en corridas de toros mientras dure el rodaje, que comenzará en abril y durará unos tres o cuatro meses. Añade «Chamaco» que terminado su contrato con «Camará» piensa llevar personalmente sus negocios.

Conferencias en «Los de José y Juan»

El próximo lunes, día 9 de febrero, a las ocho y media de la noche, en el Círculo de Bellas Artes, dará una conferencia, con el título de «Faena por la cara», nuestro director, don Manuel Casanova. Dicha conferencia corresponde al ciclo organizado por la prestigiosa Peña «Los de José y Juan».

MUERTE DEL DUQUE DE OSUNA



El lunes último, a los cuarenta y dos años de edad, tras larga y penosa enfermedad, sobrevivida con gran resignación, falleció en su residencia de El Plantío el ilustre ganadero de reses bravas don Pedro de Solís-Beaumont y Lasso de la Vega, duque de Osuna y de Gandía, persona que por su bondadoso carácter e intachable caballería disfrutaba de amplias simpatías y amistades en todos los medios sociales, especialmente de Madrid, Valencia y Sevilla.

Entusiasta aficionado a la fiesta de los toros y excelente caballista, el duque de Osuna formó en 1949 una ganadería brava con reses de don José Enrique Caldeón, antes de Salvador Domecq, a las que agregó vacas y sementales de don Salvador Guadriola Fantoni, asentando toda la vacada en la dehesa «El Bosques», del término de Puebla de Montalbán, de la provincia de Toledo.

Descanse en paz el ilustre ganadero y amigo, y reciba su distinguida familia la expresión de nuestra más sentida condolencia.

POR ESAS PEÑAS

INAUGURACION DEL CICLO DE CONFERENCIAS DE LA PEÑA "LOS DE JOSE Y JUAN"

El pasado viernes, en el Círculo de Bellas Artes, de Madrid, la Peña «Los de José y Juan» inauguró su ciclo de conferencias taurinas. Estuvo la primera a cargo de don Luis Bollain, culto y entusiasta aficionado, que habló sobre el «No torero». Fue presentado por su hermano, don Luis Bollain. El conferenciante ensalzó la aportación artística y revolucionaria de Juan Belmonte, haciendo luego una detenida crítica del torero actual. Con ingeniosas palabras definió al torero verdad, mereciendo al final de su charla una ovación del numerosísimo público que llenaba el local.

CAMBIO DE FECHAS DE LAS CONFERENCIAS DEL CICLO DE «LOS DE JOSE Y JUAN»

Por necesidades del Círculo de Bellas Artes, que tan generosamente presta sus locales a la Peña «Los de José y Juan», para sus conferencias, ha sido modificado el plan previsto para este ciclo. Así, las conferencias anunciadas para los viernes van a celebrarse los lunes, con arreglo al siguiente programa:

Lunes, día 9 de febrero: don Manuel Casanova, director de EL RUEDO, disertará sobre el tema «Faena por la cara».

Lunes, día 16 de febrero: don Antonio Pérez Tabernero disertará sobre «Medio siglo criando toros de lidia». (Será presentado por el académico don José María Cossío.)

Lunes, día 23 de febrero: don Francisco Serrano Anguita disertará sobre «Los que éramos de José». (Será presentado por don José María del Rey Caballero, «Selipe».)

Lunes, día 2 de marzo: el crítico zaragozano «Don Indalecio» disertará sobre «Una personalidad en la fiesta: don Eduardo Pagé». (Será presentado por el conde de Colomby.)

Lunes, día 9 de marzo: don Gregorio Corrochano, que disertará sobre «Sin título». (Será presentado por don Edmundo G. Acebal.)

Las conferencias comenzarán a las ocho y media.

ACTO ARTISTICO CULTURAL EN LA PEÑA TAURINA LA AFICION VALLISOLETANA

El pasado día 25, en el Hogar de la Federación Nacional de Sordomudos, amablemente cedido por su presidente, don Adolfo Martín Martín, y organizado por la Peña taurina La Afición Vallisoletana, se celebró un acto artístico cultural que resultó muy ameno.

Entre los asistentes se encontraba su presidente de honor, don José González Regueral, quien ocupaba la presidencia acompañado del presidente de la Federación Nacional de Sordomudos, de los presidentes de las peñas de Gregorio Sánchez y Paquito García, y secretario de la de César Ortega. También vimos a los diestros locales Pablo Yustos, César Ortega y Jacinto Villacorta, como asimismo al apoderado del primero de éstos, don Joaquín Tesedo; numerosos aficionados a nuestra Fiesta nacional, socios protectores de la Federación de Sordomudos y de esta Peña organizadora.

La primera parte, un magnífico recital taurino, corrió a cargo de don Manuel Torres de la Rubia, jefe de la sección comercial de la «Revista de Derecho Privado», de Madrid.

A continuación se procedió por el presidente de La Afición Vallisoletana a imponer el emblema de la Peña a don Manuel Torres de la Rubia, haciendo un cálido elogio de este gran amigo y exponiendo su satisfacción por haber sido designado para esta imposición. Por el socio de la Peña (y a petición del mismo) señor Parrondo



Don Adolfo Bollain hace la presentación de su hermano don Luis en la inauguración del ciclo de conferencias de la Peña «Los de José y Juan» (Foto Corta)

se impone el emblema al secretario de la Federación Nacional del Sordomudo don Gregorio Ceinos Caballero por la gran colaboración que siempre ha encontrado esta Peña en dicho señor, qu'en desde que ocupa este cargo se ofreció desinteresadamente para conseguir una más estrecha unión entre ambas sociedades. Por último, el presidente de La Afición Vallisoletana reimpuso el emblema al de la Federación de Sordomudos. Ambos imponentes tuvieron frases encendidas de elogios para los homenajeados, quienes contestaron en igual forma.

Después tuvimos ocasión de escuchar al gran «cantor» de flamenco Aurelio «Niño del Val», quien acompañado de Eugenio «el Guitarrista» nos obsequió con lo mejor de este género. Polo, cañas, fandangos y toda esa gama que forma el más popular de los cantos regionales y típico y clásico hermano de la fiesta de toros.

El prólogo de la reunión corrió a cargo del vicepresidente, don Juan Torres Madrid, y el epílogo por el señor Castrillejo.

HOMENAJE A «PINTO»

La Peña taurina Martín Sánchez, «Pinto», celebró el pasado sábado, a las siete de la tarde, en los salones Oliva, del barrio de Usera, un homenaje al titular de la entidad con motivo de sus triunfos en la pasada temporada. El acto, que se vio concurridísimo de aficionados y amigos del torero, discursó en un grato ambiente, brindándose por los éxitos de Martín Sánchez para el año taurino a punto de comenzar.



La presidencia del acto organizado por la Peña taurina «La Afición Vallisoletana» (Foto Bariego)

HOMENAJE A MANOLO CERVERA



El pasado domingo día 1 del presente mes se ofreció en un popular restaurante madrileño un banquete homenaje a don Manuel Cervera con motivo de la concesión a este veterano fotógrafo de la Medalla al Mérito del Trabajo. Asistieron numerosos amigos del homenajeado, entre los que se hallaban compañeros de profesión, el ex matador de toros Antonio Sánchez, representantes de diversas Peñas taurinas y periodistas.

El conde de Vellellano, después de unas cariñosas palabras dirigidas al señor Cervera, le impuso la condecoración,

y don Carlos de Larra, «Curro Meloja»; el poeta Martínez Remis, el señor Maigne, el locutor Manolo Bermúdez, don Tomás Martín, «Thomas», y otros concurrentes, hicieron uso de la palabra para testimoniar al señor Cervera su amistad y gratitud por haber contribuido con su trabajo y dinamismo a la brillantez del periodismo gráfico español.

Don Manuel Cervera expresó a todos su agradecimiento y tuvo un especial recuerdo para don Manuel Delgado Barreto, que fue, según dijo, quien le ayudó en sus primeros pasos en la profesión.

El tro
Corta

TRIPLE

En M
enero
lloco
meq,
br
Victoria
Call, con
maro, en
Al segun
entre m
El colo
nado en
peró en
cada ful
música.
Diego I
y torera
del últim
Los tre

NUEVOS

La tero
día 30, c
Félix Ro
Pepe C
mero des
su segun
hubo pet
formidabl
Ovación.

Vázque
gundo, al
to hizo u
de las d
En el úl
toro soso
Ambos

LA COR

Signifí
se el día
con lleno
fictiles y
Pepe C
primero,
gundo, un
espectacu
ros mil. C
Victoria
da faena
Ovación y
bien.

Vázque
el tercero
na. Ovaci
aplaudido
Hubo s
de casti
premió la
dolos en
OREJAS

Termin
de febrer
rida de
ros de C

Inauguro
«Joselito»

HOY
puer
Joselito
da por l
se celeb
Artes, d
ha prom
monte, p
escritor
sando las
la Taur
mo una
un estud
res» a la

RUEDOS LEJANOS

El trofeo de Manizales, a Pepe Cáceres.—Buen juego de los toros de Domecq y Miura. Cortaron orejas Victoriano Valencia, Diego Puerta y Vázquez II.—Avisos a Jesús Córdoba en Caracas.—Mala corrida en la México

COLOMBIA

TRIPLE SALIDA A HOMBROS

En Manizales se celebró el día 29 de enero la segunda corrida de feria, con lleno completo y toros españoles de Domecq, bravos y poderosos.

Victoriano Valencia repitió su éxito de Cali, con una faena inteligente a su primero, en el que escuchó fuerte ovación. Al segundo le hizo una brillante faena entre música. Cortó las dos orejas.

El colombiano Vázquez II fue ovacionado en el segundo de la tarde y se superó en el otro, al que mató de una estocada fulminante entre los sonos de la música. Dos orejas.

Diego Puerta hizo una faena valerosa y torera al primero. Cortó las dos orejas del último, tras una enorme faena.

Los tres diestros salieron en hombros.

NUEVOS CORTES DE OREJAS

La tercera de Manizales se celebró el día 30, con la plaza casi llena. Toros de Félix Rodríguez, nobles y fáciles.

Pepe Cáceres cortó las orejas al primero después de una gran faena. Con su segundo estuvo valeroso y artista, y hubo petición de oreja. En el tercero, formidable con la capa y la muleta. Ovación.

Vázquez II derrochó valor en el segundo, al que cortó la oreja. En el cuarto hizo una faena extraordinaria, cortando las dos orejas, con vuelta al anillo. En el último se hizo aplaudir con un toro soso.

Ambos diestros salieron a hombros.

LA CORRIDA DE MIURA

Seguía la feria en Manizales, lidiándose el día 31 la cuarta corrida de feria, con lleno completo. Toros de Miura, difíciles y grandes.

Pepe Cáceres hizo una gran faena al primero, al que cortó la oreja. En su segundo, un toro agotado, hizo una faena espectacular, acercándose hasta lo inverosímil. Ovación y vuelta.

Victoriano Valencia hizo una estupenda faena a su primero, entre música. Ovación y dos vueltas. En el otro estuvo bien.

Vázquez II se mostró muy valiente en el tercero, al que hizo una excelente faena. Ovación y vuelta. En su segundo fue aplaudido.

Hubo abundantes broncas por exceso de castigo de los picadores, y el público premió la voluntad de los toreros sacándolos en hombros.

OREJAS A PEPE CÁCERES

Terminó la feria de Manizales el día 1 de febrero con la lidia de la última corrida de feria, con lleno completo y toros de Gutiérrez, bravos y con casta;

Inauguración de la Exposición sobre «Joselito» y Belmonte en Bellas Artes

HOY jueves, día 5, abrirá sus puertas la exposición dedicada a «Joselito» y Belmonte que, organizada por la Peña «Los de José y Juan», se celebrará en el Círculo de Bellas Artes, de Madrid. En el acto, al que ha prometido su asistencia Juan Belmonte, pronunciará una conferencia el escritor don Edmundo G. Acebal, glorioso las figuras de los dos colosos de la Tauromaquia. Hablará del torero como una de las bellas artes, y hará un estudio histórico, desde «Costillares» a la «revolución» belmontina.

dos de ellos dieron la vuelta al ruedo. El colombiano Pepe Cáceres hizo una faena superior en el suyo, cortando las dos orejas.

Victoriano Valencia fue ovacionado.

Diego Puerta, que le tocó el peor lote, estuvo valiente y fue cogido sin consecuencias. Ovación y vuelta al ruedo.

El rejoneador Josechu Pérez de Mendoza, gran ovación en el primero y aplausos en el otro.

TROFEO A PEPE CÁCERES

Una vez terminada la feria de Manizales, ha sido concedido el trofeo de la misma. Por unanimidad ha sido otorgado a Pepe Cáceres, que ha sido considerado como el diestro de mayores éxitos en las corridas de la importante y brillante feria colombiana.

VENEZUELA

CON PENA Y SIN GLORIA

En Caracas, en la corrida celebrada el domingo día 1, el mejicano Jesús Córdoba fracasó estruendosamente en el nuevo circo de Caracas, escuchando dos avisos en el primer toro y bronca formidable en su segundo enemigo. Con el mejicano alternaron Juan Bienvenida y Sergio Flores, lidiando toros de Guayabitas, desiguales de presentación y bravura.

Jesús Córdoba hizo una faena desconfiada a su primero, sufriendo varios desarmes. Trasteó en varios terrenos, distanciando y desconfiando, para matar de una forma desacertadísima. Escuchó dos avisos. En el segundo, Córdoba, apático y desganado, no hizo nada con la capa, transcurriendo el primer tercio desordenadamente. Despachó a su enemigo de una estocada baja, sin intentar faena, por lo que provocó un escándalo imponente.

A. Bienvenida le correspondió el peor lote. El primer toro se caía repetidamente; pero hizo una faena breve, imponiéndose a las malas condiciones de su enemigo. Mató de certera estocada. Despachó al peligrosísimo quinto de media estocada de efecto rápido.

Sergio Flores estuvo voluntarioso en ambos enemigos, a los que hizo sendas faenas valientes, para matar de pinchazo y media estocada al primero, pero se puso pesado con el estoque en el último de la tarde.

MEJICO

OREJA EN ACAPULCO

En Acapulco, con regular entrada, se lidiaron toros de Soltepec, dos buenos y dos regulares.

Alfredo Leal se limitó a salir del paso en sus dos enemigos.

Ramón Tirado, valentón en el segundo, al que mató de pinchazo y estocada. Se le concedió la oreja entre división de opiniones. Cumplió en el último.

MAL TIEMPO Y OREJAS

En Ciudad Juárez y en la Plaza Alberto Balderas, con mala entrada a causa del tiempo desapacible, se lidiaron novillos de San Antonio de Triana, buenos.

Jorge Carrillo, «Chavalillo», cumplió en el primero y benévolutamente se le concedió la oreja del tercero.

Jaime Rangel, ovacionado en el segun-

do por su valiente faena y cortó la oreja del cuarto.

TOROS MALOS EN MEJICO

En Méjico, el pasado domingo, bajó la entrada en la tercera corrida de la temporada en la Plaza México. Toros de Piedras Negras, sosos y de mal estilo, excepto el primero, que fue dócil y bravo.

Manuel Capetillo veroniquéó de lejos. Pitos. Faena por derechazos buenos y naturales que no pasaron de regulares. La labor del diestro fue a menos, sobrellevando la bondad del toro. Dos pinchazos y un bajonazo atravesado. Capetillo acertó a descabellar. Ovación al toro en el arrastre. El torero saludó desde el tercio. Con el cuarto, Capetillo capoteó de mala manera. Pitos. Breve trasteo defensivo en medio de constantes pitos, para dar media estocada y hacer siete intentos de descabello. Protesta general.

Jaime Bolaños, mal con el capote en el segundo. Muleteó rápido y vulgar, intercalando algunos derechazos sin personalidad. Estocada entera. Palmas. En el quinto, Bolaños veroniquéó con mucho movimiento. Antes de iniciar la faena se tiró al ruedo un espontáneo, que sólo logró dos muletazos antes de ser retirado. El matador estuvo voluntarioso con la muleta, logrando algunos derechazos y pases por alto vulgares y corrientes, que acabaron por aburrir al público. Estocada tendenciosa. Silencio.

Antonio del Olivar veroniquéó regularmente al tercero. Aplausos. El toro, soso y difícil, no se prestaba al lucimiento. No obstante, Del Olivar, exponiendo mucho, ejecutó derechazos y naturales valientes. Media estocada. Aplausos. El sexto de la tarde fue el más grande. De salida saltó al callejón, lastimando a Del Olivar. Pasado el susto, veroniquéó superiormente entre ovaciones y música. Artístico quite por chicuelinas. Ovación. Ante un bicho soso y gazapón, Del Olivar instrumentó varios naturales rematados con el de pecho. Aplausos. Un primoroso trinchero, seguido de buenos derechazos. Breve labor de alifio para estocada. Aplausos.

La corrida fue mala y fue malo el ganado de Piedras Negras.

TAURINERIAS MEJICANAS

SE ABRIÓ LA TEMPORADA

(Crónica de nuestro corresponsal «Don Difi»).—Tras muchos tirones y regateos



El pasado domingo se celebró en la Peña «El 7» un acto más del ciclo «Domingos taurinos», que tanto éxito viene teniendo. Intervinieron como conferenciante don Edmundo G. Acebal, y como presentador y original entrevistador, el joven locutor de Radio Madrid Tomás Martín Blanco, los cuales fueron muy aplaudidos por la numerosísima asistencia, que abarrotó el amplio salón de la Peña (Foto Heras)

se abrió la temporada en la Plaza México, y la primera corrida (18 de enero de 1959) se llevó a cabo con seis toros de La Laguna, gordos y bien puestos, de los cuales sólo el tercero tiraba cornadas. Los demás fueron unos inocentes, sosos y tardíos en el embestir; no daban la impresión precisa y preciosa de la fiera.

Jorge Aguilar, «el Ranchero», toreó a sus dos bureles bien y menudearon las tandas de derechazos y de naturales; pero la gente se mostró fría con él; entre la sosería del toro y el frío de la plaza, la gente se congeló. Como con la espada anduvo Jorge a la deriva, escuchó dos cornetazos en un burel. La gente estuvo injusta con el torero de Tlaxcala.

«El Callao» salió animoso y se hizo ovacionar con fervor en unos lances a la verónicas, y en sus faenas la gente estuvo amable con él, entendiendo que su primero tenía muchos gatos en la barriga y que el segundo tenía media arrancada. Al correr de su actuación obtuvo muchas palmas, pero al final de la jornada sólo tuvo salidas al tercio, y eso que mató muy bien a su segundo.

Jesús Delgadillo, «el Estudiante», hizo un quite por saltilleras muy ovacionado. Dió tres muletazos muy bien ejecutados y lo demás fue un ir y venir y un naufragar que daba pena. Se miró que la alternativa fue precipitada y que la confirmación fue más precipitada aún. Verde como el trigo verde, verde, muy verde, que te quiero ver.

Como de costumbre en las corridas inaugurales, hubo casi un lleno.

SE PRESENTÓ CAPETILLO

La segunda corrida (25 enero 1959) se llevó a cabo con la presentación en la temporada de Manuel Capetillo, Curro Ortega y Antonio del Olivar, que confirmaba la alternativa, al decir de los cronistas, o la ratificaba por trámite, según mi modo de pensar. Los toros, de Pastejé, propiedad de Carlos Arruza, quien envió un encierro disparejo. Uno bravísimo, difícil para torrearlo por lo mismo, y uno manso con malas mañas, para Capetillo; dos bravillos, de alegre estilo y fáciles, para Del Olivar, y un lote inocentote para Currito Ortega.

Del Olivar cayó paradito, y cuanto hizo, mucho bueno y algo malo, le fue aplaudido; y como Antonio estuvo valiente, escuchó ovaciones continuadas y cortó una oreja.

A Capetillo la gente le tenía guardado el rencor por su acción sindical-taurina, y le hizo demostraciones agrias de notoria injusticia, pues aguantó y templó en todas sus intervenciones, y conste que su lote fue el menos propicio. Como para colmo de males, con la espada estuvo desaceriado: ahí se dieron gusto sus enemigos.

Currito, mediocre, sin importancia.

«Toros en el pueblo», acuarela de Jesús Villar, que figura en la exposición

EN estas estampas del vivir de la calle que Jesús Villar nos ofrece en su actual exposición en la Sala Minerva, del Círculo de Bellas Artes, habrá que captar, independiente de la técnica y habilidad dibujística, la intención y el propósito crítico que encierran los diecisiete cuadros alineados simétricamente a lo largo de los iluminados muros del salón.

Jesús Villar, con formación artística libre e independiente — inclinación nativa e intuitiva —, alumno de las clases de pintura y dibujo del propio Círculo, en las que consolidó su formación, apoyada — encauzada, diríamos mejor, en definitiva — en el taller del ilustre y laureado escultor Víctor de los Ríos, es pintor que gusta de buscar los temas en la misma calle, en la vida diaria, al aire libre, donde tipos y escenas le salen generosamente al paso, señalándole motivos para ser comentados, cuando no criticados, al través de su espíritu y enjuiciamiento mordaz y satírico. Villar, apartándose de la nota suave y elegante, al modo de la ilustración francesa, se acerca a los asuntos populares, a los que, escapando de todo efectismo, encuentra la impresión emocional en cierto realismo desfigurado o caricaturizado, que es una forma traducida del humor o de la gracia nativa, orientada hacia determinada filosofía del entendimiento de las cosas que suceden en torno nuestro. En realidad, Villar es un gran ilustrador al estilo de aquellos que enriquecían con su arte las planas coloreadas de las revistas más prestigiosas y difundidas en España durante los primeros treinta años de nuestro siglo. Tal vez Villar se ha quedado voluntariamente en la mitad del camino. Puede y debe hacer más, como lo ha demostrado con los murales en la iglesia de Segura de la Sierra, en la provincia de Jaén. Su meta, aparte de estas obras de gran envergadura, es el libro, la portada, el cartel, la ilustración del cuento o de la novela, toda aquella tarea artística que represente la traducción en imágenes de una idea, de un pensamiento, de una idealización o un sueño, arrancado muchas veces por el escritor de la misma realidad emocional de la vida.

En las dos acuarelas que justifican sobradamente la dedicación de este artículo — escenas ambas, como otras expuestas, incursas en el tema taurino — se reflejan dos aspectos pintorescos de la Plaza; Plazas ambas de pueblo, donde no falta la pareja femenina de turistas a los que los indígenas ofrecen la clásica bota de vino, animadora y ambientadora del festejo en el popular tendido de sol. En "Toros en el pueblo" se recoge la desafortunada ac-



EL ARTE Y LOS TOROS

EL HUMORISMO DE JESUS VILLAR



tuación del varilarguero, rechazada por un público irritado, que le "amonesta" y zahiere, llenándole de insultos y denuestos, y le "regala" con botellas y almohadillas arrojadas al ruedo con intenciones misericordiosas. Tal vez la mordacidad de Villar, ido demasiado lejos en esta escena, no por desconocida del público; pero si con la intención basta, ya quiere decirse bastante: lo que se pasa esos ruedos, donde el Reglamento, si no se desprecia, por lo menos se olvida o no se aplica con rigurosidad apetecida.

El temperamento del pintor, derivativo del satírico, lo filosófico y jovial, mezcla de un crítico y hasta mordaz a ratos, ha hecho de él un humorista, un alegre observador de la vida, de tipos y escenas que en sus pinturas adquieren caracteres de modernos aguafuertes, grandes rasgos de un tiempo moderno y snobista, que resalta el pintoresco y anecdótico vivir de la calle, que todos vemos muchas veces distraídamente y que nos pasan inadvertidas, y que él capta con una sensibilidad y aguda perspicacia, predisposición para encontrar el aspecto curioso o interesante diariamente nos ofrece la vida.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIO

«Ambientándose», por Jesús Villar



B. O. T.—Cádiz. Las corridas de toros en las que Manolo Vázquez tomó parte el año 1948, a partir de la de su alternativa, fueron las siguientes:

Mayo. Día 27, Sevilla (alternativa), con Pepe Luis Vázquez y Manuel Navarro, toros de Tassara.
Junio. Día 3, Madrid, con Antonio Bienvenida y Pepín Martín Vázquez, toros de Graciliano Pérez Tabernero.

Día 13, Algeciras, con Pepe Luis Vázquez y Antonio Caro, toros de Domecq.

Día 17, Madrid, con Antonio Bienvenida, «Parrita» y Rovira, más el rejoneador duque de Pinohermoso, toros de Sánchez Cobaleda.

Día 20, Granada, con Domingo Ortega y «Choni», toros de Benítez Cubero.

Día 24, Badajoz, con Pepe Luis Vázquez y «El Choni», más el rejoneador duque de Pinohermoso, toros de éste.

Día 27, La Coruña, con Pepín Martín Vázquez y Paco Muñoz, toros de Samuel.

Julio. Día 7, Madrid, con Luis Miguel y Pepín Martín Vázquez, toros de Antonio Pérez.

Día 8, Lisboa, con Pepín Martín Vázquez, toros de Durao.

Día 14, Burdeos, con Antonio Bienvenida y «Parrita», toros de Moura.

Día 18, Linares, con Rovira y Antonio Caro, toros de Guardiola.

Día 23, Lisboa, con Gregorio García y Dos Santos, toros de Moura.

Día 25, Cádiz, con «Chicuelo» y Pepín Martín Vázquez, toros de Félix Moreno.

Agosto. Día 1, La Coruña, con Domingo Ortega y Paco Muñoz, toros de Bernardino Jiménez.

Día 2, La Coruña, con Pepín Martín Vázquez y Antonio Caro, más el rejoneador duque de Pinohermoso, toros de Domingo Ortega.

Día 8, Málaga, con «El Choni» y Antonio Caro, toros de Calderón.

Día 10, Constantina, con «Vito» y Cayetano Ordóñez, toros de De la Cova.

Día 11, Huesca, con «Parrita» y Rovira, más el duque de Pinohermoso, toros de Ramos Paul.

Día 12, Baeza, con Pepe y Luis Miguel Dominguín, toros de Chica.

Día 17, San Sebastián, con Luis Miguel Dominguín y «Parrita», más el rejoneador Domecq, toros de Tassara y de Felipe Bartolomé.

Día 18, Alfaro, con Pepe y Luis Miguel Dominguín, toros de Montalvo y de Navalón.

Día 19, Toledo, con Antonio Bienvenida y Paco Muñoz, toros de Clairac.

Día 20, Ciudad Real, con Pepe Luis Vázquez y Luis Miguel, toros de Pío Tabernero.

Día 22, Cádiz, con Rovira y Paco Lara, toros de J. Moreno.

Día 23, Bilbao, con «Andaluz», Luis Miguel y Paco Muñoz, toros de Antonio Pérez.

Día 24, Bilbao, con Luis Miguel y Paco Muñoz, toros de Urquijo.

Día 25, Alcalá de Henares, con Pepín Martín Vázquez y Rovira, toros de Guardiola.

Día 26, Cieza, con Pepe Luis Vázquez y Manuel Navarro, toros de Manuel González.

Día 27, Almería, con Pepe Luis Vázquez y Luis Miguel, toros de Pablo Romero.

Día 28, Requena, con «Parrita» y «Vito», toros de Ignacio Sánchez.

Día 29, Barcelona, con «Chicuelo» y Manuel Dos Santos, toros de Felipe Bartolomé.

Día 31, Calahorra, con Manuel Navarro y Antonio Caro, más el rejoneador duque de Pinohermoso, toros de Manuel González.

Septiembre. Día 1, Lisboa, con Diamantino Vizéu, Paco Muñoz y Dos Santos, toros de Palha y de Moura.

Día 3, Priego, con Antonio Bienvenida y Luis Mata, toros de Eugenio Marín.

Día 4, Aranjuez, con Luis Miguel y Paco Muñoz, toros de Ramos Paul.

Día 5, Palencia, con «Andaluz» y Rovira, toros de Pérez de la Concha.

«A LA RECÍPROCA... Y ¡ZAS!»

Así dice un personaje de la antigua zarzuelita del género chico titulada «El monaguillo», y éste es el mejor título también que le cuadra a la anécdota siguiente:

Un sevillano guasón, que rondaba alrededor de la Plaza de la Maestranza cierto día de corrida, sin llevar una peseta en el bolsillo, se dirigió a un revendedor para preguntarle si tenía sombra, y como le contestara afirmativamente, le dijo con toda la sorna que pudo:

—Pues cuénteme *usté* *argo* que tenga *grasia*, porque estoy muy triste.

Transcurrió algún tiempo, y cuando el «chufión» creyó que tal revendedor habría olvidado lo ocurrido, o que no le reconociera, le preguntó una tarde si tenía sol, a lo que el revendedor le contestó:

—No, señor; pero póngase en aquella esquina, que le dará de lleno.

Día 6, Barcelona, con Edgar Puente y Manuel Dos Santos, toros de Conradi.

Día 8, Utrera, con Cayetano Ordóñez y Manuel Dos Santos, toros de Félix Moreno.

Día 9, Ayamonte, con Dos Santos y el rejoneador Peralta, toros de J. de la Cova.

Día 10, Albacete, con Pepe y Luis Miguel Dominguín, toros de Oliveira.

Día 12, Zamora, con Pepe y Luis Miguel Dominguín, toros de Benítez Cubero.

Día 13, Salamanca, con Antonio Bienvenida, Paco Muñoz y Antonio Caro, toros de Atanasio Fernández.

Día 19, Valladolid, con Pepe Luis Vázquez, «Parrita» y el rejoneador duque de Pinohermoso, toros de Samuel.

Día 20, Valladolid, con «Parrita» y Paco Muñoz, toros de Rogelio Miguel del Corral.

Día 21, Valladolid, con Paco Muñoz, Antonio Caro y el rejoneador Domecq, toros de Carlos Núñez.

Día 22, Logroño, con Pepe y Luis Miguel Dominguín, toros de Domecq.

Día 23, Logroño, con Luis Miguel y «Parrita», toros de Buendía.

Día 24, Barcelona, con Luis Miguel, Paco Muñoz y Antonio Caro, toros de Núñez.

Día 25, Barcelona, con Luis Miguel y el rejoneador Domecq, toros de Urquijo.

Día 26, Barcelona, con Pepe y Luis Miguel Dominguín, Antonio Caro y el rejoneador Balañá, toros de Concha y Sierra.

Día 27, Barcelona, con Cabré, Paco Muñoz y Antonio Caro, más el rejoneador Domecq, toros de Tassara.

Día 29, Granada, con Paco Muñoz y «Diamante Negro», toros de Félix Moreno.

Día 30, Sevilla, con Pepe y Luis Miguel Dominguín y el rejoneador Domecq, toros de Benítez Cubero.

Octubre. Día 3, Hellín, con «El Choni» y Rovira, toros del conde de la Corte.

Día 5, Zafra, con «El Choni» y Manuel Dos Santos, toros de Enriqueta de la Cova.

Total: 55 corridas.



P. C.—Burgos. Las corridas de las fiestas de San Pedro en esa ciudad el año 1898 fueron dos, que se celebraron en los días 28 y 29 de junio.

En las dos actuaron como matadores Joaquín Navarro, «Quinito», y Emilio Torres, «Bombita», los cuales estoquearon toros de Rivas en la primera y de Patricio Sanz en la segunda.

C. G.—Valladolid. Manuel Navarro Salido tomó la alternativa en Valencia el 25 de julio de 1947, de manos de «Gitaniño de Triana», Rafael. En tal corrida, que fué de ocho toros, de Villagodio, tomaron parte también Luis Miguel Dominguín y Rovira.

N. A. N.—Madrid. No queremos llevar a usted la contraria, pero eso mismo que usted dice en su carta se viene repitiendo casi desde los días del Diluvio.

Y la vida sigue, la fiesta no muere y la Plaza de toros objeto de su atención continúa manteniendo su prestigio.

Así, pues, no se preocupe, pues ya dijo el gran Quevedo (creemos que fué Quevedo el que lo dijo) que quien se embaraza en sentir lo pasado, pierde lo presente y aventura lo por venir.

N. T.—Nimes (Francia). José Zarco toreó trece novilladas en el año 1915, subió a 35 en 1916, descendió a 16 en 1917, no pasaron de siete las que despachó en 1918 y se limitó a torear dos en 1919. Cuando el 17 de mayo de 1921 recibió la alternativa, en Badajoz, de manos de Rafael «el Gallo» (con toros del conde de la Corte y «Valencia» de segundo espada), se hallaba borrado totalmente; el 14 de agosto del mismo año confirmó dicho doctorado en Madrid, de manos de «Ale», con toros de la Viuda de Soler y en compañía de «Pastoret»; toreó en aquella temporada dos corridas más, una en Salamanca y otra en Córdoba, ambas con resultado poco favorable, y después desapareció del escenario taurínico.

M. M. J.—Madrid. Es muy difícil adquirir los anuarios «Toros y Toreros», de cualquier año que sean, hasta el de 1935, que es el señalado por usted como límite, pues se trata de ediciones agotadas, por los muchos años transcurridos, y solamente una casualidad puede hacer que en alguna librería de lance encuentre alguno de los quince tomos señalados en su carta. Su pariente de Nueva York le ha confiado un encargo peliagudo.

J. M.—Badajoz. El número de caballos que se exige para la lidia es el de dos por cada toro. Al promulgarse el Reglamento actual se exigían cuatro, pero disposiciones posteriores los redujeron a dos.

El artículo 24 de dicho Reglamento ordena que los petos protectores no deben ser menos de ocho en cada corrida.

J. M. C.—Arahal (Sevilla). La novillada que se verificó en Sevilla el año 1934 con motivo de la feria de San Miguel, la torearon Luis Castro, «el Soldado»; Ventura Núñez, «Venturita»; Jesús González, «el Indio»; y José González, «Alcalareño» (hijo), los cuales estoquearon siete novillos de Coquilla y uno de Belmonte.

No podemos dar respuesta a su segunda pregunta por no existir relación alguna de las novilladas efectuadas en el año 1939.

E. F.—Badajoz. No sabemos que haya existido ningún matador de toros ni de novillos nacido en Val de Santo Domingo (Toledo). Ni tampoco tenemos noticias de que ningún matador de toros o novillero se haya apodado «Carrasquito».

GANADERIA DE D. LISARDO SANCHEZ

* Badajoz *

AUMENTO VACAS y SEMEN-
TALES de BOHORQUEZ Y
URQUIJO PROCEDENTES
DE MURUBE.

LISARDO
SANCHEZ

EXTINCION RESES y REEM-
PLAZO por OTRAS DE-
ALBARRADA ELIMINA-
DAS y DEL CONDE DE
LA CORTE.

ATANASIO
FERNANDEZ

NATIVIDAD
COBALEDA

BERNABE
COBALEDA

**ANTIGUEDAD:
5 DE ABRIL DE 1953.**



SEÑAL: HORQUILLA EN LA
OREJA DERECHA Y RABISA-
CO EN LA IZQUIERDA.

ANTIGUAS RESES de CARRI-
QUIRI, SUSTITUIDAS POR OTRAS
DEL CONDE DE LA CORTE.

EL año 1948 formó esta ganadería don Lisardo Sánchez y Sánchez, de Salamanca, con unas doscientas cuarenta reses de origen Vista-hermosa, línea Parladé-Tamarón-Conde de la Corte, adquiridas al acreditado ganadero salmantino don Atanasio Fernández.

El 29 de mayo de 1950 presentó don Lisardo sus reses en la Plaza Monumental de Barcelona, y el 5 de abril de 1953 hizo su debut en la Plaza de Madrid, en cuya corrida se lidiaron seis toros de inmejorable trapío, de los que sobresalió, por sus buenas condiciones, el llamado «Cañonero», de pelo castaño y marcado con el número 50.

En julio del mismo año 1953, y en octubre de 1954, don Lisardo aumentó su ganadería con distintos lotes de reses —vacas y sementales— de don Fermín Bohórquez, reses todas ellas de puro origen Murube, y en abril de 1957 compró otro selecto lote de cuarenta vacas y el semental «Vaporoso», número 21, a don Antonio Urquijo de Federico.

Al ganado procedente de Atanasio, eliminado en gran parte, se le pone el hierro en el cuadril o solana, y al que proviene de Murube se le marca en la nalga derecha. Desenvolviéndose las reses de ambas procedencias completamente separadas.

Entre numerosos ejemplares punteros de esta ganadería se pueden citar los siguientes: «Volatero», 7. Lidiado el 24 de septiembre de 1951 en Barcelona, y ganador de premio de las corridas de la Merced, «Lirón», 13. Premiado con la vuelta al ruedo en la Plaza de Salamanca el 14 de septiembre de 1952, «Malagueño», 49. Lidiado el 21 de septiembre del mismo año, también en Salamanca —corrida concurso de ganaderías—, resultando el ganador del premio, «Alavón», 42. Jugado el 6 de julio de igual año en Vichy. «Cañeroso», 49. El 18 de septiembre de 1955, en Arlés. «Mallorcón», 24. Ganador del premio de las corridas de la Merced, en Barcelona, el año 1956. «Cantinerro», 22. Premiado con el toro de oro, el 16 de junio de 1957, en Marsella. «Velonito», al que, tras soberbia faena de Antonio Ordóñez, en Bilbao, se le dió la vuelta al ruedo, etc., etc.

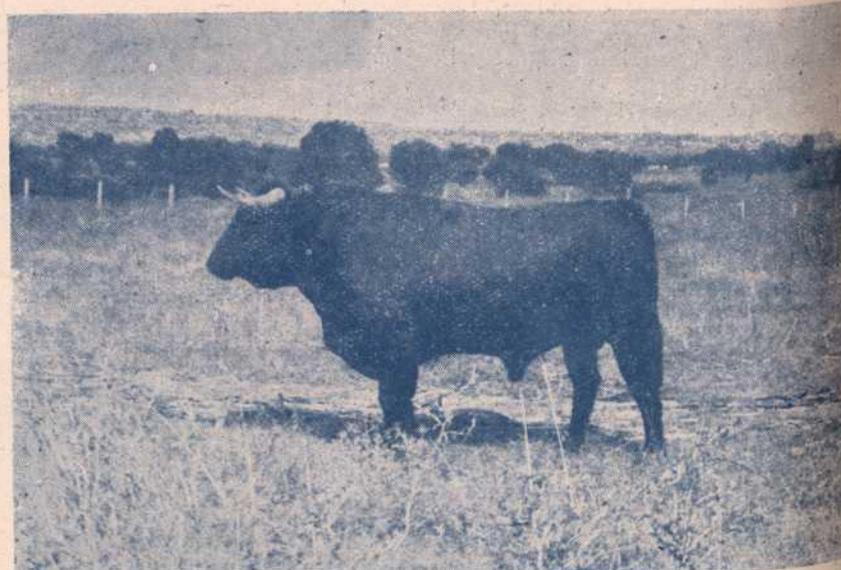
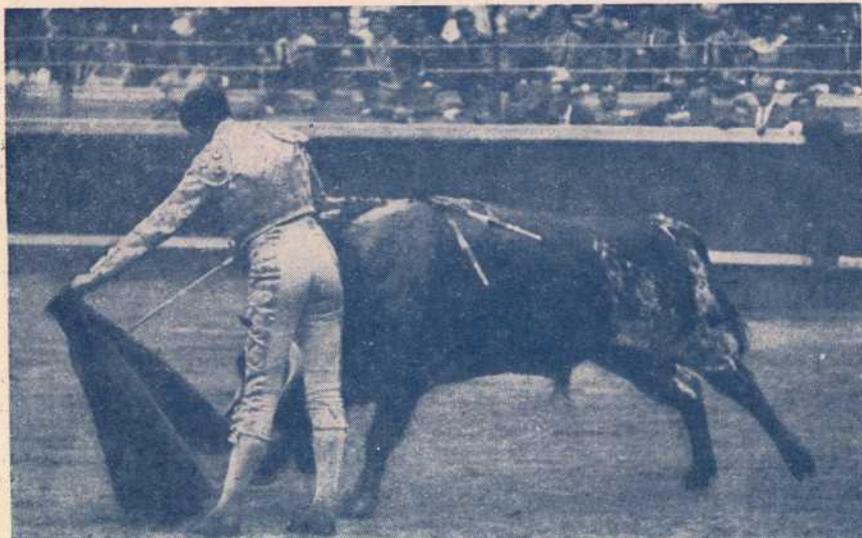
Los toros de don Lisardo Sánchez, bravos y dóciles, disfrutan de gran cartel, siendo actualmente de los preferidos por empresas y toreros.

Pasta la vacada, de pelaje negro, entrepelado y castaño, en las fincas Bótoa, Cubiles y Valdeherrero, de la provincia de Badajoz, y en la Encinasola, en la provincia de Salamanca.

(Dibujo de S. Ferrari.)

AREVA

PRINCIPALES GANADERIAS ESPAÑOLAS



Antonio Ordóñez pasando de muleta al bravo y dócil toro «Velonito», de don Lisardo Sánchez, en la Plaza de Bilbao

«Alavón», número 42. Toro de bandera al que se dió la vuelta al ruedo en la Plaza francesa de Vichy, el 6 de julio de 1952

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS